

Quintas jornadas sobre etnografía y métodos cualitativos - IDES

Buenos Aires, 8, 9 y 10 de agosto de 2007

SIMPOSIO La escritura etnográfica: "¿Para qué y para quiénes escribimos?"

Título: "*...más allá de la frontera nacional en suelo argentino*"

Autor: Néstor C. Alvarez (UNaM¹)

Correo electrónico: nesalvaz@fibertel.com.ar

Resumen

Acordando con la perspectiva sobre la investigación etnográfica como una escritura que se realiza dialécticamente entre el punto de vista nativo y la del observador participante (etnógrafo) en el contexto de una realidad localizada; buscamos analizar esa construcción objetivada en el informe del investigador explicitando la exposición del investigador tanto en el proceso de producción de información en campo como en el gabinete donde, finalmente, se escribe la etnografía con características de informe "experto" (evaluación antropológica) o "académico" (artículo científico).

Asumiendo, la participación activa del investigador en la producción del dato etnográfico, reflexionamos aquí sobre distintos momentos de una investigación que realizamos recientemente, a partir de los cuales organizamos y reorganizamos nuestra mirada (y escritura) sobre la realidad estudiada: primero, una incursión inicial como investigadores para la elaboración de un diagnóstico antropológico de la Unidad de Conservación Natural isla Apipé y, después, la continuidad de la investigación con trabajo de campo con perspectiva de estudio académico. En estos distintos momentos pudimos percibir cambios objetivos en el lugar, que modificaron nuestra mirada, reflejándose en los informes sucesivos.

En este artículo presentaremos el panorama, las observaciones y conceptualizaciones realizadas en los distintos momentos de la investigación. Abordamos puntos críticos de nuestro trabajo en campo, buscando mostrar la posición del investigador en el entramado de relaciones sociales que se organizaba con nuestro ingreso y permanencia en la isla. La meta es pensar y evaluar no solo los cambios acaecidos en la realidad isleña, sino también, examinar cuál ha sido el proceso de cambio en la mirada y concepciones que se dio en el propio investigador, con el objetivo fundamental de problematizar la realización de su tarea, tanto en campo como en el gabinete, pensando en los momentos clave de la producción etnográfica: trabajo de campo (mirar, escuchar) y trabajo en gabinete (escribir).

Las etapas de nuestro trabajo antropológico

"Primero, es difícil afirmar qué estudia la antropología; segundo, no está nada claro qué hay que hacer para estudiarla; y tercero, parece que nadie sabe la diferencia entre estudiar antropología y practicarla" (Tim Ingold).

En este trabajo buscamos organizar unas reflexiones metodológicas sobre las características de trabajo de campo en los contextos institucionales que produjimos sucesivos informes con perspectiva etnográfica. Dichos informes, en tanto forma particular de escritura científica mediante la cual se construye evidencia empírica con el objeto de apoyar discusiones teóricas acerca de distintos aspectos de la vida de un pueblo en particular, son antes que nada "un

¹ El presente escrito cuenta con el asesoramiento del Dr. Fernando G. Jaume, y forma parte de un plan de trabajo en el marco de la SINVyP-UNaM, que desarrollamos desde 2003.

argumento acerca de un problema teórico-social y cultural suscitado en torno a cómo es para los nativos [de un lugar], vivir y pensar del modo en que lo hacen” (Guber, 2001:122). Esta cita que remite a un interés etnográfico científico académico nos ayudará a pensar la problematización de nuestro trabajo antropológico, no siempre académico, realizado en el marco de distintos –no necesariamente contrapuestos- intereses institucionales en cada etapa. Creemos que los momentos institucionales en cada etapa se orientaron intereses específicos, organizaron –y también, por supuesto, condicionaron- la mirada y escritura de los investigadores.

No es que la interpretación de la realidad se ajustó al interés de la institución demandante/destinataria del informe, sino que el “problema teórico-socio-cultural” que lleva el antropólogo al campo, delimita (orienta, organiza, acota), su mirada y escritura. Así, en nuestro trabajo –que, al menos, tuvo cuatro etapas de investigación- podemos distinguir cambios en la vida social y económica local que, siendo significativos para los objetivos de la institución demandante, se convirtieron a su vez en cambios de apreciación de la realidad local y se manifestaron en la escritura etnográfica del informe.

Los momentos en campo fueron cuatro:

(I) Consultoría profesional: iniciado a mediados del 2001, con el objetivo de realizar una evaluación socioeconómica de la Reserva Natural Apipé (RNA), llevada adelante por un equipo de investigación conformada por antropólogos², fue la primera aproximación y estuvo caracterizada por nuestra mirada “extrañada”, propia del ingreso a campo, en este caso, un pueblo isleño con características rurales, aguas abajo (*afectados por*) de la gran Represa Hidroeléctrica Binacional Yacyretá (RHBV) a lo que se sumaban una depresión económica nacional y regional; disputas políticas entre dirigentes locales y conflictos entre isleños y la administración de la reserva. El informe de consultoría, denominado “caracterización socioeconómica de la población asentada en la Reserva Natural Apipé Grande³”, en su versión impresa en papel y formato digital, con abundantes entrevistas y fotos capturadas en campo, no obstante la participación de varias instituciones, fue presentado únicamente al responsable de Medio Ambiente de la EBY en Posadas.

(II) Pasantía de investigación: el segundo momento del trabajo consistió en varias visitas a la isla Apipé y la localidad correntina de Ituzaingó (Sede de la EBY), que realicé mediante una pasantía de investigación en el marco del convenio vigente entre mi universidad (UNaM) y la “Entidad” (EBY). Realizada en dos períodos: abril-junio y agosto-septiembre de 2002.

(III) Investigación académica I: el tercer momento de investigación de campo, realizamos varias incursiones durante los años 2003 y 2004, en el marco de un proyecto de investigación registrado en el Secretaría de Investigación y Postgrado (SINVyP)⁴. Tuve nuevamente oportunidad de instalar mi carpa en San Antonio,

² El equipo dirigido por Dionisio Baranger y codirigido por Rosario Contepomi, se completaba con Brian Ferrero; Néstor Alvarez e Iván Bondar (éste aún estudiante de antropología, se graduó en 2005, UNaM).

³ Proyecto ejecutado por convenio entre la Provincia de Corrientes y la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones, en el marco del convenio con la Entidad Binacional Yacyretá para la administración y manejo de las Reservas Isla Apipé Grande, Rincón Santa María y Unidad de Conservación Galarza. Septiembre de 2001. Informe de consultoría inédito. EBY. Posadas.

⁴ PPAS-SINVyP-FHyCS-UNaM, siglas del Programa de Postgrado en Antropología Social, Secretaría de Investigación y Postgrado, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones.

distrito principal de la isla Apipé⁵, donde permanecí varios días en sucesivas etapas. Entonces puede observar las rutinas de los isleños; preguntar quién era quién y, tratando de anotar todo lo que podía en mi cuaderno de campo, registré una buena cantidad de información sobre la vida de los apipeanos⁶.

(IV) Investigación académica II: finalmente, el cuarto momento (2005-2006), lo realizamos como investigadores de un proyecto académico en el marco de un convenio de colaboración en investigación entre la UNaM y la Universidad de la Cuenca del Plata (UCP), de Corrientes. El convenio se realizó con la facultad de Ciencias Sociales para la carrera de Psicología e incluía “alumnas pasantes” de esta licenciatura. Realizamos varios viajes a la isla y a Ituzaingó, entrevistando a dirigentes políticos y pobladores. Pudimos notar, entonces, que la realidad sociopolítica se mostraba más dinámica que hace un par de años, pues ahora pensaban y desarrollaban actividades que trascendían el nivel local (*e.g.* turismo), y la gestión y obtención de recursos largamente reclamados en los distintos niveles del gobierno estatal (*e.g.* interconexión eléctrica).

Comentarios para las distintas etapas del trabajo

Las sucesivas etapas de trabajo de campo (TC) en la isla Apipé tienen tres momentos distinguibles tanto en el tiempo (2001, 2002; 2003-04 y 2005-06), como por las características de las relaciones establecidas a partir de marco de referencia institucional de trabajo: con colegas de la universidad; con funcionarios de la EBY y de la UNaM, y con la población isleña. Fueron distintos viajes originados tanto en momentos como con intenciones diferentes.

Desde esta perspectiva, las pertenencias institucionales condicionaron nuestra relación con los distintos actores involucrados. Siempre tuvimos presente que el o los “lugares donde colgamos nuestra hamaca”, con el sentido que Bronislaw Malinowski otorgó a esta expresión, nos ofreció distintas perspectivas sobre la vida local. Esta referencia al lugar particular desde donde se observará/participará, condiciona también con quienes haremos amistad, es decir, quienes permitirán que nos acerquemos y quienes evitarán nuestra compañía.

Para dar una idea práctica de lo que queremos decir recordamos que, al iniciar nuestro TC, nos recibieron los guardafaunas de la Reserva Natural Apipé (RN) quienes, en tanto agentes del gobierno Provincial, estaban relacionados conflictivamente con los isleños, pues éstos, al tratar de cumplir con su trabajo (aplicar las normas de conservación para la reserva), interferían con el “normal” desarrollo de la vida isleña, más concretamente, vigilaban e impedían el uso tradicional de los recursos naturales, tales como, la caza de animales silvestres; producción de leña; horticultura por sistema de tala y quema, etc. Nosotros recorrimos la isla para entrevistar a pobladores de los distintos parajes del lugar, acompañados

⁵ Con una superficie total de 30.000 Ha., la Apipé Grande se sitúa políticamente al norte de la localidad de Ituzaingó, provincia de Corrientes, sobre aguas territoriales paraguayas del río Paraná, entre los kilómetros de navegación 1410 y 1460. La isla posee Municipio propio con dos núcleos poblacionales, al Este San Antonio y al Oeste Uriburu. La Intendencia se encuentra en San Antonio. Para acceder desde la localidad de Ituzaingó al Pto. San Antonio, se deben recorrer unos 10 Km. en lancha (Hansen, 1998).

⁶ Según nuestros entrevistados este es el gentilicio con el que se reconocen los isleños de Apipé, no en cambio, apipeños o apipenses. En realidad éstos tienen connotaciones partidarias políticas, por ejemplo, “apipeño” está asociada a los liberales, pues, “la apipeña” que era el nombre de una lancha, propiedad de la municipalidad isleña, fue bautizada y administrada por la anterior gestión que pertenecía al Partido Liberal. Un isleño me contaba este dato mientras mirábamos el casco hundido de “la apipeña”, a un costado del muelle de San Antonio.

por uno de los guardafaunas, esta era una situación que condicionaba la comunicación con los isleños.

Luego, como investigador-pasante (UNaM-EBY), fui recibido por agentes de Prefectura Naval (PN) y alojado en el predio del destacamento principal en la isla. Finalmente, en un tercer momento del TC, llegué como “por cuenta propia”, viajando en una lancha de pasajeros, instalándome en un “camping”, tal como lo definía la propietaria del lugar que había acondicionado, en el patio de su casa particular, un quincho y baños con el fin de albergar turistas con carpas.

En otras palabras, los momentos de incursión al campo, implicaron tres *lugares* diferentes donde “colgar la hamaca” y, por supuesto, tres perspectivas de un mismo lugar. Un espacio de relaciones sociales particulares sobre los cuales aquí tratamos de describir. Trataremos, entonces, de presentar algunos hechos que para nosotros fueron significativos en cada etapa a los fines de aportar datos para su evaluación por parte de los lectores.

El sistema interactivo total de la isla es complejo, tanto por la cantidad y variedad de los agentes e instituciones que la integran, como por los disímiles intereses que los orientan. Los actores incluidos en el sistema de relaciones sociales y políticas en la isla son:

- 1) Instituciones políticas y administrativas de la isla, básicamente la Intendencia y el Concejo Deliberante, con ingreso –muy bajos- por cobre de impuestos y, actualmente, por Coparticipación Federal.
- 2) Instituciones de seguridad en la isla: Comisaría de Policía Provincial; Prefectura Naval Argentina con dos destacamentos que controlan la migración –entrada y salida de personas en la isla-, además, apoyan operativos de control a solicitud de los administradores de la Reserva
- 3) Una Cooperativa de pequeños agricultores, que esperan realizar proyectos de desarrollo económico productivo y de comercialización de productos “naturales”. El presidente de esta organización se convirtió en el Intendente de la isla, tras las elecciones en 2004
- 4) Agentes administradores de la reserva, organismo integrado por funcionarios y técnicos especializados de la EBY y del Gobierno de la Provincia de Corrientes, cuyos agentes directamente relacionados con la población en la Reserva, son los *guardafaunas*.
- 5) Los pobladores en general, isleños que practican diversas actividades económicas de subsistencia de carácter familiar, entre los que podemos contar: pequeños comercios de ramos generales, carnicerías, transporte de carros, peones de estancia, cuidadores de animales, y familias con su propia chacra de frutas, hortalizas, aves y ganado de corral.

(I) Consultoría profesional:

Una evaluación antropológica sobre la relación entre la población local y la reserva natural, fue demanda por la EBY. Los aspectos privilegiados para este abordaje eran: (i) social, que analizaría las características de la población y sus instituciones civiles; y, (ii) económico, que buscaba describir y entender las actividades de subsistencia tradicionales desarrollados por los isleños pescadores y horticultores de roza, que se contraponían con la lógica de las actividades reservistas.

Llegamos a la isla para realizar una evaluación socioeconómica de la situación que la RNA planteaba a los isleños⁷. Nos alojamos en el pueblo de Ituzaingó y viajamos todos los días a la isla Apipé. El trabajo de diagnóstico “rápido” o “de corto tiempo”⁸ lo realizábamos a pedido de la Entidad Binacional Yacyretá (EBY), tanto el lugar donde pernoctábamos⁹, como la embarcación que nos transportaba y su conductor eran proporcionados por la EBY. Esto nos colocaba, ante los ojos nativos, en aparente pertenencia institucional y ponía “en guardia” a los isleños¹⁰, aun cuando en varias oportunidades explicamos que “no éramos de la EBY”, sino investigadores de la UNaM¹¹. A pesar de ello, los isleños nos miraban con desconfianza, entre otros motivos porque nosotros preguntábamos acerca de una reserva natural que les “molestaba” y que pretendían ignorar: unos decían no conocer la reserva; otros, que estaba lejos, en otro lugar. A nuestras preguntas respondían con evasivas o, simplemente, negando su existencia: “*esta isla no es reserva natural que yo sepa*” (un isleño).

La perspectiva nativa sobre este punto nos permitió reconocer imaginarios sociales, tanto de los isleños como del no-isleño sobre la isla y quienes la habitan, referidos al proceso de cambio multidimensional ocurrido en este lugar.

Los temas tratados, a partir del planteo de los isleños durante las primeras visitas fueron numerosos, sin embargo, aquí lo agrupamos como sigue:

a) *el límite internacional* o divisoria de aguas que posiciona la isla argentina de Apipé en aguas jurisdiccionales del Paraguay lo que, según un documento interno de la Prefectura Naval Argentina (PNA), constituye un “enclave isleño¹²”. Este es uno de los temas que más fuertemente señalan los isleños como problemáticos y que desearían revertirlo. Aunque las discusiones sobre el dominio de las aguas es un tema generalizado por los pobladores de la zona, su solución está más allá del nivel local y, por la información obtenida mediante funcionarios, no sería posible cambiar el estatus jurídico de la isla.

La disputa de límites data de la primera mitad del Siglo XIX, con una historia de invasiones y hostilidades protagonizadas por las poblaciones locales. Relata un historiador local: “hacia

⁷ La EBY y el gobierno de Corrientes suscribieron un convenio para la administración y el manejo de reservas compensatorias de Yacyretá que comprenden unas 52 mil hectáreas. Las reservas son Isla Apipé Grande (30.000 hectáreas), Santa María (2.500 hectáreas) y Unidad de Conservación Galarza (20.000 hectáreas). Se trata de tres áreas protegidas que la EBY contribuyó a crear y que financia como parte de su Plan de Manejo de Medio Ambiente, con el fin de preservar la biodiversidad y de compensar los ambientes inundados por el embalse de la Represa.

⁸ Se trata de una modalidad de investigación que tiene por objetivo producir una opinión experta, en un breve lapso de tiempo, mediante investigación con un trabajo de campo (observación y entrevistas), y la lectura crítica de fuentes secundarias (Bartolomé, 2002. Clases del seminario de postgrado, inédito).

⁹ Fuimos hospedados en una casa destinada a visitas de funcionarios y técnicos, ubicada frente a las oficinas de la EBY en Ituzaingó.

¹⁰ Los isleños asocian muchos de los problemas de su entorno a la construcción de la gran represa de Yacyretá, tales como, las inundaciones, la erosión de la costa de Apipé, el cambio climático, el límite internacional, entre otros.

¹¹ Universidad Nacional de Misiones (UNaM), realizó investigaciones relacionadas con los efectos medioambientales, socioeconómicos y culturales producidos por la Represa, entre ellos, Hansen (1998); Baranger, et. al (2001), ambos citados aquí.

¹² La Ley 770, sancionada por el “Congreso Argentino, 27 de junio de 1876, establece el límite internacional entre la Argentina y el Paraguay en la zona. Dicha Ley, establece el Tratado de Límites celebrado entre la República Argentina y la del Paraguay (1876), firmado en Buenos Aires el 03 de Febrero 1876, establece en su artículo 1°: “La República del Paraguay se divide por la parte del este y sur de la República Argentina, por la mitad de la corriente del canal principal del Río Paraná desde su confluencia con el Río Paraguay, hasta encontrar por su margen izquierda los límites de Imperio del Brasil, perteneciendo la isla Apipé a la República Argentina y la isla Yacyretá a la República del Paraguay, como se declaró en el Tratado de 1856”.

1832, el Dr. Francia comienza a hostilizar al territorio correntino con partidas armadas e inicia demandas sobre los límites territoriales” (Rivera, 1976:84). Años después, en 1856, se firmaron en Asunción del Paraguay dos tratados, uno de “Amistad, Comercio y Navegación” y el otro de carácter “provisorio sobre los límites”. El artículo cuarto del “provisorio” expresaba que: “las Islas de Apipé y las que se hallen más cercanas al territorio de Corrientes en el Río Paraná, quedan a su favor y al de la República las que están en igual caso” (Rivera cit.). El Tratado establece que Apipé Grande pasa a pertenecer a la Confederación Argentina y la isla Yacyretá a la República del Paraguay. Habiendo sido favorecida la Confederación Argentina con este Tratado, retorna a Apipé Grande gran parte de su antigua población y comienza una explotación “a gran escala” de las especies autóctonas. A partir de ese momento existieron intentos de colonización, distribución y mensura de las tierras, convirtiéndose todos en proyectos frustrados (Rivera 1976: 85 y ss.).

La posición geopolítica de la zona, las normas mencionadas, así como sus consideraciones, se concluye que todas las aguas ubicadas desde el eje del canal principal aludido hacia el Oeste o bien, tomando las márgenes del río, desde el eje del canal hacia margen derecha (esto incluye vertedero principal de la represa), son paraguayas y por lo tanto allí aplicable la legislación de ese país con el concurso de sus autoridades competentes. Finalmente, el Tratado de Yacyretá no cambia este principio jurisdiccional enunciado, sino que, en su articulado prevé expresamente que la ejecución de las obras no implicará alteración ni cambio de la respectivas soberanías, ni modifica los derechos de las partes sobre navegación.

Sin embargo, la efectivización de lo que implicaba estos acuerdos entre estados, no tuvo consecuencia en la zona hasta la concreción de las obras de la RHBV. Durante la construcción de la represa y, sobretudo después de su finalización, cuando los controles se tornaron más exigentes y a cargo de la policía de casta paraguaya. Las patrullas paraguayas iniciaron el control de prohibición de pesca en la zona de exclusión, hasta 3 kilómetros aguas debajo de la represa. Los isleños recuerdan que siempre navegaron y pescaron en toda la zona sin importar la nacionalidad del pescador ni la jurisdicción de las aguas.

Es cierto que la construcción de la exclusiva de navegación implicó un desvío del canal de navegación pero solo sobre la represa, para el resto del recorrido se respetó el antiguo cause principal, no obstante, como dijimos, este hecho apareció ante los ojos de los habitantes de la zona, como un desvío total del lecho más profundo del río. Esto es considerado como una cesión de parte del territorio nacional al Paraguay, ya que se perdió soberanía sobre el río.

Una inversión local, bastante difundida a nivel local, es el señalamiento de un cierto paralelismo con la situación de las islas Malvinas “porque, igual que allá, esta es una peligrosa cesión de soberanía. Es sabido que históricamente las autoridades paraguayas estuvieron interesadas en apropiarse de la isla Apipé” (isleño, navegador baqueano de la zona).

La comparación con Malvinas, hace referencia a la "exclusión y olvido" que habrían sufrido los apipeños por parte del Estado con la "perdida" de territorio.

“El caso de Malvinas es semejante a la de Apipé, porque las Malvinas está reconocido que son argentinas, en una zona de mar abierto, después estalla un conflicto. Cuando termina el conflicto, los ingleses, amplían la zona de mar alrededor de las Malvinas apropiándose de un espacio marítimo mayor que el que ya tenían ignorando cualquier tipo de acuerdo previo que se haya hecho en relación al uso, ya sea para su explotación como para el transito. Lo mismo ocurre con las aguas que rodean la isla Apipé, porque hay un acuerdo previo para el uso, tanto sea, para su explotación, tanto de la isla como para el transito por el agua, cualquiera de sus límites y área.

Para el caso de Apipé, la ampliación de la zona territorial alrededor de la isla, es reivindicada por los isleños: “la isla es Argentina y debe estar en aguas argentinas”, más aún cuando estos defienden que la divisoria de aguas internacionales es el canal de navegación que pasa por el brazo San José Mí, margen izquierda del río Paraná.

De pronto viene, por *un problema ajeno a los isleños*, el reclamo de Paraguay para el uso exclusivo de las aguas. Entonces, el gobierno argentino también debe intervenir para salvaguardar los intereses de los isleños pero ellos [gobierno argentino] no han reclamado nada. El Paraguay reclamó, por una cuestión de límites internacionales, no conozco bien el trasfondo de la cuestión, y el gobierno provincial ni nacional argentino no tienen una respuesta a favor de los isleños en cuanto al uso que le daban al río. Esto [acuerdo límites] no está para nada firme aún, *todavía no hay nada definitivo*. Hasta el momento no hay ningún papel para mostrar a la gente y decirle este es el decreto, el acuerdo o la ley y, por esto, es así el límite.

Los problemas a raíz de la efectivización de los controles y, entonces, de la percepción de la jurisdicción extranjera sobre el agua que rodea la isla, tuvo finalmente consecuencias prácticas sobre la vida cotidiana de los isleños. Tal como fuimos entendiendo, se generó a partir de la imposición de cuestiones e intereses “ajenos a los isleños”, es decir, nadie les consultó ni puso al tanto de las cuestiones y, “de pronto” se encuentran en aguas paraguayas, en territorio extranjero y sin poder hacer frente a la situación sino, solo, resistir ante la “falta de acción del gobierno argentino”. Sin embargo, “todavía no hay nada firme”, esto es, según los isleños, aún es posible revertir esta situación desventajosa.

b) el funcionamiento de la RNA, con dos guardafaunas que trababan de restringir el uso tradicional de los recursos naturales de la isla, básicamente, caza de animales silvestres, instalación de alambrados, tala y quema de montes, y control del ganado vacuno suelto en la isla. La Unidad de Conservación (UC) Apipé Grande, se creó como área compensatoria destinada a contrarrestar el impacto generado por el embalse Yacyretá, como consecuencia de los ambientes inundados por la Represa. Tiene la categoría específica de Reserva Natural, conforme la exigencia establecida por Ley Provincial N° 4736, que regula las Áreas Protegidas en Corrientes, admite la actividad antrópica tratando de compatibilizar los objetivos de la reserva con las acciones ocasionada por la presencia humana dentro de la misma. Reconoce, también, que esta población depende directamente de la utilización de los recursos naturales (Hansen, 1999).

Entre las características generales de la RN Apipé, en esta oportunidad solo pretendemos incorporar algunas notas que nos parecen interesantes para comprender la situación especial de la isla en relación a la UC, específicamente, en cuanto al imaginario sobre “los otros” que se constituyó mutuamente entre “reservistas” e “isleños”.

A raíz de algunos comentarios de agentes de la administración de la Reserva, que informalmente se refirieron a costumbres reprobables de los isleños, tales como, sus prácticas alimenticias: “los isleños que comen hasta monos y cigüeñas”, esto es, se les reprocha no solo *cazar y comer* carpinchos y venados sino también *hasta* aquellos animales que *no son del gusto de nuestra cocina*, aludiendo a un supuesto “salvajismo”. En distintos momentos, durante mi estadía en Ituzaingó, pude registrar comentarios peyorativos sobre las costumbres y conductas isleñas, que estarían “explicando” la condición marginal y empobrecida que presenta esta población.

En relación a las opiniones que los distintos actores involucrados en el Proyecto de Reserva Natural (RN) implementado en la isla, consideramos en esta parte de nuestro análisis a dos tipos de actores enfrentados en sus intereses: los *reservistas* y los *isleños*. Entendemos que en

la isla, la concreción de la RN, coloca en tensión las relaciones entre quienes deben defender los principios y funcionamiento de la reserva y quienes desarrollan un modo de uso tradicional de los recursos naturales en la isla.

La relación en tensión reservistas-isleños generaba opiniones y construcción de estereotipos mutuamente hostiles, de unos actores respecto de los otros implicados en el sistema interactivo. Para analizar estas posiciones manifiestas, recurrimos a “*imágenes* de los alteres que cada actor desarrolla a lo largo del proceso, y cómo dichas imágenes e interpretaciones influyen sobre el desarrollo y resultados de los proyectos” (Bartolomé, 1999: 3).

Los *Reservistas*, a quienes nos referimos, forman parte de la secretaría de Medioambiente de la EBY y están conformados por funcionarios de la Entidad y agentes públicos provinciales. Bajo la denominación “isleños” incluimos a toda la población que vive en la isla – residentes nativos y no nativos- dicho en otras palabras, todos los pobladores de la isla Apipé. Entrevistados entonces, reservistas e isleños, tanto los unos como los otros reflejaron en sus discursos una fuerte imagen negativa del otro. Es posible extraer pasajes de entrevistas donde se pone de manifiesto los imaginarios, opiniones y valoraciones sobre los otros, por caso transcribimos el siguiente párrafo de la conversación con un funcionario de la RN:

“Dificultades para controlar un área tan grande, sin *apoyo de fuerzas externas*. Las distancias dentro de la Reserva son muy grandes, por lo que desplazarse hasta los lugares de *los ilícitos* demora mucho tiempo. Existen *asentamientos sobre lotes fiscales* en casi toda la isla. En la isla son todos parientes, y *entre familias suelen existir rivalidades*. Se producen actos de cuatrismo entre diferentes familias, facilitados por el hecho que *el ganado se encuentra suelto y fuera de control* de sus dueños (...) Se observan rozados a diario, para acondicionar las pasturas de los espartillares y la tala de árboles para leña y madera, en los bosques remanentes. (...) Los *procedimientos acuáticos con fuerzas de apoyo deberían realizarse con una frecuencia de dos veces por semana*, lo cual requiere utilizar unos 60 litros de combustible. En estos operativos siempre se detectan ilícitos, casi siempre de pescadores y cazadores clandestinos provenientes del Paraguay. (...) *La vida del Guardaparque en la isla es muy peligrosa, por la misión que hay que cumplir, la falta de presencia de fuerzas de seguridad y el alto grado de delincuencia que se registra*” (funcionario RN, cursivas nuestras).

Esta percepción de la situación en la isla como “peligrosa”, en un área sin controles suficientes y donde ocurren “ilícitos”, aún “entre parientes”: es una visión compartida por muchos no-isleños, que no viven en la isla pero que deben viajar con cierta frecuencia o, bien trabajar allí como por ejemplo los guarda faunas y algunos funcionarios públicos provinciales. La peligrosidad estaría dada por la presencia de cazadores y pescadores paraguayos pero también isleños, esto se entiende tanto por la violación al reglamento de la reserva, básicamente, prohibición de cazar y realizar tala y quema para instalar cultivos; y también, por la posición de frontera altamente permeable, la presencia de paraguayos en la isla con una costa tan larga que no se puede controlar sin ayuda de otras fuerzas (Gendarmería, Prefectura, Policía, etc.).

En otras palabras, la isla sería peligrosa por las dificultades de controlar las actividades generadas por la presencia humana en un área donde está –de hecho y por interpretación de los guarda faunas- prohibidas la subsistencia en base a la explotación de los recursos naturales. Este es un aspecto llamativo del funcionamiento de la RN, su reglamento admite la presencia y actividad humana, sin embargo, los reservistas no toleraban esas actividades. Pero esto ¿se debía a un problema de interpretación del reglamento o a un problema práctico de funcionamiento?

Por otra parte, también la opinión de dirigentes isleños abundaba en el mismo sentido, por ejemplo, la Intendente (en ese momento, interventora municipal) consideraba que la creación de la RN tuvo efectos “negativos” para la población local porque prohibió prácticas tradicionales que difícilmente puedan ser erradicadas, tales como la caza y chacras cultivadas con el sistema de roza. Para el gobierno local, la implementación de la RN es otro problema más que se suma a los preexistentes como la desocupación, migración, actividades ilegales, etc., Sin embargo, admitía que también podría ser una fuente de recursos y/o el logro de mejores posiciones para negociar políticamente el desarrollo de su propia gestión administrativa.

La sola presencia de los guardafaunas ya generaba tensiones y conflicto potencial con la población local, situación que no pocas veces se transformó en enfrentamiento real por el control de los espacios y recursos naturales de la isla. En nuestras conversaciones con isleños, anotamos que éstos se preguntaban sobre “¿qué hacen esos acá, si son policías o guardafaunas o qué? ¿Por qué tienen que controlar o meterse en la vida de la gente? Si no estamos haciendo nada malo. A veces cazamos algo para comer, o cortamos para sembrar y hacer cerco, o vamos a pescar para tener para nosotros acá” (isleño).

Cabe aclarar que la población no asociaban directamente al guardafaunas con la RN, sino más bien, veían a los “guarda bosques” como “policías” con “alguna autoridad”, impuestos externamente, “para controlar que no se tumben árboles ni se maten bichos”. Los guardafaunas son como una entidad en sí misma: “el personal de fauna que está para cuidar los animales y los árboles de la acción de la población”, según definió un isleño. Justamente esta identificación del *guardafaunas* como un personal de seguridad, policía o prefectura, genera una imagen negativa de su tarea e impide una comunicación fluida con la población isleña.

En general, los funcionarios de la RN conocían la fricción entre reservistas y población local, por ello una de las preguntas que hicieron, en el 2001, a los antropólogos evaluadores fue: ¿qué debían hacer para que las cosas vayan mejor en la RN Apipé? La respuesta no fue simple y buscó analizar la problemática de regir a la isla con reglas de una RN. Dado que la reserva aparecía, ante los ojos de la población, como otro de los impactos negativos. Los isleños deseaban que los reservistas se fueran o bien, que la administración de la RN compense económicamente a la isla por las prohibiciones que les impone. A fin de cuentas, la UC existía más en los papeles de la administración que en la realidad diaria de la isla. En general, la idea de *reserva natural* fue madurando y unos años más tarde, en el 2005, los administradores de la reserva decidieron restringir el área de la conservación al centro de la isla a la que denominaban “área primigenia”, dada sus características poco transformada por la acción antrópica. Esta decisión redujo considerablemente los conflictos entre los reservistas y la población local.

c) *la prohibición de la pesca embarcada y de costa*, por la creación de una zona de reserva íctica que, junto con las inundaciones sucesivas de la isla y la erosión de la costa de San Antonio, estaban directamente vinculadas a la RHBY. La *pesca con redes* en las lagunas interiores de Apipé, en su costa y en islas cercanas, es un fenómeno que entraña un algo conflicto entre los pobladores. Los isleños realizan pesca de subsistencia y, también, para vender a “acopiadores” paraguayos que llegan desde Ayolas (Par.), e instalan campamentos en distintos lugares de la costa de Apipé. Las incursiones de lanchas se realizan en horarios nocturnos (de 19 hs a 3 hs), pescan cantidades de hasta cien kilos por embarcación, constituyendo además una fuerte competencia para los pobladores locales que se mueven en canoas.

“Los paraguayos vienen... a partir de esa prohibición el Paraguay reclama las aguas como jurisdicción propia, los paraguayos prohíben la pesca del argentino ya sea isleño o aledaño. Los argentinos no podemos pescar. Uno por la ley que establece la prohibición total... la ciudad de Ayolas vive de la pesca. Como los argentinos en esa época eran muy estrictos en los controles, entonces ellos encontraron el reclamo jurisdiccional de las aguas a los efectos de explotar comercialmente la pesca. El problema es de los isleños que desde siempre se han manejado con la pesca deportiva, comercial o de subsistencia. Hoy la mayoría de la gente se dedica a pescar en forma furtiva o con anuencia de alguna gente porque no queda otro recurso a los efectos de aliviar la subsistencia, no industrializarla, ni con otros fines que no sean la subsistencia. El tema es pescar y entregar a un acopiador, que aparece en la zona, a cambio de mercadería o vendiendo a menos de la mitad del precio real” (isleño).

La pesca ocurre una situación muy especial. En el ítem “componente de vigilancia y control” para la programación de actividades específicas del Plan de Manejo de la Reserva Natural, se contempla realización de operativos de control destinados a prevenir la pesca clandestina dentro y en los alrededores de la Reserva; controles acuáticos en el contorno de la isla, diurno y nocturno, varias veces a la semana. Para estos controles se prevé la colaboración de fuerzas de seguridad asentadas en la isla, Prefectura Naval Argentina y Policía Provincial. Esta recomendación se basa en la prohibición de pesca comercial en general y la total prohibición de pesca en la “zona de exclusión” del embalse. Sin embargo, el problema se complica dado que intervienen fuerzas oficiales de seguridad nacionales pero, debido a que la isla se encuentra en aguas jurisdiccionales del Paraguay, las únicas fuerzas con autoridad para operar en el área son las de este país; por ello, los “controles acuáticos” no se realizan con fuerzas argentinas.

Por otra parte, es notable la gran actividad pesquera de tipo comercial, de costa y embarcada, que desarrollan tanto la población argentina de Apipé como la paraguaya de Ayolas. Si bien se trata de una actividad de pequeña escala, produce un gran impacto en la reserva ictiocola, Sector Este de la isla, como así también en el Sector Oeste e islas cercanas, ya que la pesca se realiza con técnicas “prohibidas”, por el reglamento deportivo, tales como el uso de redes y espinel, fijo y flotante. Según nuestras entrevistas la pesca se realiza con el objetivo de vender a compradores/acopiadores paraguayos, quienes a su vez venden a camioneros (con equipos frigoríficos) de una empresa brasileña que esperan en Ayolas, para transportarlo hacia el Brasil. Es decir, se trata de una alternativa laboral para los isleños que, aún cuando su rentabilidad es baja, constituye uno de los pocos ingresos que pueden obtener actualmente. Entendemos que esta actividad puede disminuir siempre y cuando la población isleña visualice otras alternativas económicas que les genere ingresos.

(II) Pasantía de investigación:

Nuestra participación como Investigador Pasante en el marco del Convenio con la Entidad Binacional Yacyretá, arrojó como resultado dos Informes de Trabajo. La tarea, con la modalidad de residencia e investigación en Ituzaingó y la Isla Apipé Grande, se extendió durante dos períodos: del 1° de abril al 1° de junio de 2002 y desde el 1° de agosto, al 30 de septiembre de 2002. Para ello se pudo contar con el aval institucional de la Secretaría de Extensión de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM.

Con la pasantía se redactaron informes que describen y analizan distintos aspectos de la vida de los pobladores de Apipé, entre otros: las actividades de pesca de costa en el pueblo y en campamentos alejados del pueblo y en islotes cercanos a Apipé; actividades agrícolas, tales como, preparación del suelo e inicio de la siembra; expansión del área cultivada e incorporación de nuevos terrenos a la siembra.

Sin embargo, me interesa destacar la relación entablada con la EBY, institución que proveía de recursos para la realización del trabajo. Tratando de comprender los modos cómo el propio personal de la EBY¹³, produce y reproduce el imaginario local sobre el carácter social de los isleños y “su salvaje modo de vida”, comentaremos parte de nuestro contacto realizado en el marco de la pasantía de investigación.

Los interlocutores que tuve en la EBY se mostraron extrañados y, diría por las reacciones que registré, hasta incómodos por mi interés en trabajar en la isla Apipé. Desde su punto de vista ir a pasar unos días en la isla era una “locura”, y en todo caso hasta cierto punto justificable por mi carácter de “antropólogo”, es decir, a los antropólogos les interesa lo *exótico* y lo *primitivo*, y esta es la opinión que tienen los funcionarios sobre los isleños.

En opinión de estos, ir a la isla es peligroso por múltiples razones: insectos que transmiten enfermedades; hombres violentos que por muy poco o aún sin motivos serían capaces de provocar incidentes graves como robos, peleas, etc. “Es público por que dice y se sabe –me dicen- en la isla hay tráfico de drogas”, tanto como otras actividades peligrosas. Me hablaban con gestos que enfatizan el “miedo” que, según ellos yo debería tener. En otras palabras, yendo a la isla corría peligro mi salud y, hasta, mi vida. De hecho, un funcionario me dijo que lleve “salvavidas” por si tengo que volver nadando.

Sin embargo, con quienes hablé confesaron no haber ido a la isla con frecuencia, para ser más preciso, me decían haber ido una sola vez en distintos momentos. Uno de ellos fue hasta Puerto Tala, varios años atrás, cuando se proyectaba instalar una casa-escuela “modelo EFA”, estuvo allí unas dos horas y no volvió nunca más a la isla. Otro comentó que una vez fue a San Antonio a pescar, acompañando a un funcionario de la EBY y lo cuenta como una anécdota de pesca. En general, en la Entidad piensan que “la isla es un infierno”, expresan su “temor” y necesidad de “mucho cuidado” en relación a la isla y la vida de los isleños.

No obstante todos, de una u otra manera, admiten su “ignorancia” sobre la vida en la isla. En realidad alimentan y enriquecen historias sobre el “barbarismo” de los isleños y lo “intratables que son”. Comentan varios “hechos” que apoyan este imaginario sobre los isleños, por ejemplo, *atentados* y *asesinatos* “sin culpables”, también existirían diversas actividades “ilegales” apoyadas directa e indirectamente por funcionarios locales.

La isla, durante el trabajo de campo, no me pareció un lugar “peligroso” o “violento”, al menos no más que otros lugares donde llegamos como “extraños”. De hecho es posible pensar que el antropólogo investigador de la Universidad, vinculado a la EBY, que estaba realizando *un estudio sobre la vida de los isleños*, constituía una “amenaza” para ellos dada mi procedencia institucional y los imprecisos y difusos motivos, ante los ojos del isleño, que me llevaban a la isla.

Esta relación que implicaba distintas posiciones de poder los investigadores, los funcionarios de la *entidad* y los pobladores, podía notarse a partir de varios indicadores, por ejemplo: el investigador era trasladado en una lancha de la EBY; viajaba y se entrevistaba con funcionarios locales; las autoridades locales nos trataban con deferencia, nos invitaban a almorzar con ellos; el conductor de la lancha esperaba y era evidente que estaba en comisión exclusiva.

¹³ El personal de la EBY se refiere a su institución laboral como “la Entidad”, teniendo en cuenta que ésta se convierte en un referente más que solo laboral (Ribeiro, 1999), pude ser entendida como un ente o sujeto con existencia real que provee identidad, idea y forma a sus miembros.

Esto mismo ocurrió en el marco del trabajo de consultoría antropológica, nuestra presentación como investigadores estuvo fuertemente marcado por nuestra vinculación con “la entidad” y, de alguna manera, permaneció durante toda nuestra relación con esta población isleña.

Por su parte, los isleños alimentan la versión sobre la supuesta “peligrosidad” de la vida en la isla, hablan de cuatrерismo, pesca ilegal, “tráfico”, “atentados” contra animales y propiedades; peleas entre isleños por cuestiones políticas, o disputas que terminan con muertos; “enfrentamientos” con los paraguayos por la pesca, el ganado, la madera, etc. También refieren la “impunidad” por protección política o de “patrones” del lugar.

Esta postura puede entenderse como una aceptación y refuerzo de la “versión oficial” prejuiciosa y negativa que sobre ellos dan los no-isleños. Alternativamente también puede verse como un recurso de “protección” ante los “extraños” para intimidarlos y, también, “controlarlos”.

Durante la tercera y cuarta etapa del trabajo de campo, desarrolladas durante los años 2003 al 2006, pudimos apreciar cambios ocurridos en la isla que, solo después de volver al campo y, más aún, después de revisar (reescribir) impresiones, notas y entrevistas producidas allá, en el medio isleño, pudimos componer y recomponer aspectos de la vida de estos pobladores de una isla argentina más allá de la frontera nacional.

(III) Investigación académica I:

Desde el 2002, la nueva gestión en la Intendencia municipal¹⁴, se ocupaba de gestionar a nivel provincial y nacional, soluciones para varios problemas, ya históricos en la isla. Aunque recién a fin del 2005 y mediados del 2006 se vieron los frutos sus gestiones, consiguiendo la atención del gobierno nacional que, representado por la Ministra de Desarrollo Social de la Nación, llegó a la isla para entregar subsidios y planes “para la reactivación” económica, y ratificar el compromiso de lograr la interconexión eléctrica de Apipé, con la red nacional, a partir de la estación de la RHY. También en esta etapa pudimos observar otros cambios importantes, tales como, la reducción territorial de la Reserva¹⁵; la construcción de un camino que une las pequeñas localidades de la isla y, el tendido de red eléctrica desde la Central Hidroeléctrica, situada en la isla Yacyretá, hasta San Antonio, capital de distrito.

Esta etapa abordó una aproximación, desde el punto de vista de los isleños, al proceso socioeconómico de cambio producido por la irrupción de la EBY en esta zona de frontera (eje Ituzaingó-Ayolas), “quebrantando” el sistema tradicional de integración, cambiando profundamente la realidad física, social, política y económica del lugar. El estudio planteó comparar dos momentos históricos recientes; primero, el período de construcción de la represa y, segundo, el período desde la culminación de la construcción hasta, prácticamente, el presente.

Sosteníamos entonces, como hipótesis de trabajo, que aún cuando la definición técnico-legal de “afectados” por la represa, excluye a las poblaciones ubicadas río abajo del emplazamiento, las poblaciones isleñas de Apipé y otras islas adyacentes, han sufrido directa e indirectamente

¹⁴ El PANU (Partido Nuevo) ganó las elecciones del 2001, por lo que el intendente de Apipé pertenece a ese partido. El Concejo Deliberante estaba compuesto por tres concejales mujeres: una del PJ; otra del Partido Liberal, y la tercera de la UCR. En el padrón electoral se registraban 890 electores en total (614 masculino; 276 femenino).

¹⁵ La RNA, al comienzo de 1998, ocupaba todo el territorio de la isla, sin embargo, por las tensiones y reclamos de los isleños, la reserva se redujo en 2005 a la zona más primigenia que es el centro de la isla en torno a Laguna Serena y los esteros típicos de esta zona correntina.

el impacto de la gran represa. Su modo de vida tradicional ha cambiado como efecto de los cambios provocados por la represa en toda el área. Así, desde el punto de vista isleño, su población ha sido “afectada” de hecho por la construcción de la represa binacional, así como “des-afectada” políticamente por ambos estados nacionales. En esta investigación hablábamos de “relocalizados sin desplazamiento”, haciendo referencia a una población a la que le habían “relocalizado el entorno de vida”, aunque sería más preciso decir que la construcción de la represa había destruido definitivamente el medioambiente del sistema de islas Yacyretá-Apipé.

En este período nuestros registros ayudan a sostener la hipótesis sobre el estado de abandono y aislamiento de Apipé. Buscamos comparar un “antes” y un “después” de la represa, los isleños que entrevistamos “recordaban” un tiempo anterior cuando “el sistema estaba integrado” y las poblaciones costeras e isleñas disfrutaban de un apogeo económico gracias a la navegación a través de los rápidos de Apipé. Como contracara de estos recuerdos idílicos, se encontraba la actualidad: un momento de crisis económica; de poblaciones relocalizadas; de migraciones; de desempleo; de controles policiales exacerbados; de pobreza, inundaciones y desarraigos.

Esta idea de “paraíso perdido” que mostraban las entrevistas a isleños residentes y emigrados –isleños nativos que actualmente viven en Ituzaingó—, está inscripto en los relatos de quienes en distintas oportunidades, durante las entrevistas cuando les preguntábamos por ¿cómo era la vida antes de la represa? respondían con nostalgia de “todo ese tiempo cuando vivíamos hermanados todos los isleños”, cuando las actividades de subsistencia que realizaban les bastaba para “sentirse felices” y “en paz” con su vida en el lugar.

Tanto don José como don Carlos son navegantes baqueanos que conocen, o conocían, muy bien la zona de los Rápidos de Apipé, por ello la comparación que hacen pensando en la navegación por el río cuando aún existían los rápidos y la actualidad, después del represamiento del río, es muy elocuente. Según varios isleños, uno de los factores de desarrollo regional-nacional que, a semejanza de la represa, produjo un deterioro económico a la isla Apipé, fue la construcción de la Ruta Nacional 12, esto debido a que hasta entonces el único sistema de transporte utilizado era el fluvial; por ese medio se enviaban cargas de maderas, frutas y pasajeros en viaje de turismo.

“Antes, como esta ruta [Ruta 12] no existía, es decir, existía pero era de ripio y cuando llovía era intransitable, entonces se manejaban todo por barco. Inclusive había barco de pasajeros de Corriente a Iguazú.

El relato sobre la riqueza maderera de las islas, registrada por Rivera (1976), un historiador local, es ampliamente confirmado por los pobladores de estas zonas que conocen bien el desarrollo del lugar y sus características.

“Todas estas islas eran muy ricas en madera, en una época, y cuando viene la explotación de madera de aguas abajo; porque la población viene avanzando, la colonización, a medida que viene avanzando la explotación de madera. En un tiempo, la madera buena estaba situada en la zona de Itatí, en las márgenes del río y en la isla. Con el tiempo, fue retrocediendo, hasta alcanzar la zona de la isla Apipé, que parece que fue muy rica en madera, como lo fue Yacyretá también.

En una entrevista con Toledo, donde él recordaba la navegación por el río y el paso por los rápidos de Apipé: la espera, el peligro, las chatas, las balsas, la gente. En un momento del relato recuerda el “ruido” del agua corriendo sobre las piedras de los rápidos y, comparándolo

con este “otro ruido” actual de la represa, dice que desde donde él vivía, donde el dormía “se escuchaba el agua, el ruido del agua por las piedras”.

Era impresionante el salto ese, uno subía a la embarcación y se largaba y pasaba con todo a una velocidad impresionante, así como ahora pasa el agua en el vertedero pasaba antes. Había mucha piedra y tenía mucha pendiente y, prácticamente, eran lisas las piedras. Una velocidad bárbara tenía esa pendiente, de unos 2 o 3 Km., largo era. Había que verlo donde comenzaba, era bravo, un poco más arriba de la Central, y de ahí se venía para acá. Por supuesto, el ruido era fuertísimo” (Toledo).

Estos conocimientos adquiridos en la práctica cotidiana y transmitido de una generación mayor a otra menor (padre o tío a hijo/sobrino) perdió su valor de forma drástica a partir de los cambios sobre el río ocasionados por la gran represa. En otras palabras, el conocimiento de baqueano tradicional hoy tiene menos valor porque hay que conocer el río actual, que tiene otra fuerza y modalidad regulado por la represa, no por la naturaleza.

En la actualidad, lo que en este informe denominamos “*un después*” de la construcción de la represa, abordamos la descripción nativa sobre la actualidad de la forma de vida en la isla. Para contrastar los recuerdos de “la vida en vecindad”, ahora tenemos unas relaciones de desconfianza y de “robo” entre pobladores, es decir, no se trata ya de “vecinos” a quienes se los conoce desde mucho tiempo atrás y con los cuales se han construido relaciones de confianza, muy útiles a la hora de completar necesidades materiales y de fuerza de trabajo para la chacra. Ahora existe un “*modus operandi*” para robarse el ganado, tal como nos relata un isleño nativo que actualmente vive en Ituzaingó.

“El problema del ganado de la isla tiene su *modus operandi*. Primero está el que se apropia del ganado ajeno para subsistencia, para carnear. Algunos todavía acostumbran a salarlo, procesarlo y guardarlos de esa manera, charque o cecina. Se conserva dos o tres meses. Está también el abigeo, los que venden carne y son medio carniceros, compran cinco o seis legalmente y traen 3 ó 4 más, es normal. La comercialización depende de las oportunidades que tengan. Pueden vender a Ituzaingó legal o ilegalmente. Hacia Paraguay legal o ilegalmente, en pie a nado o carneado, faenado. Las víctimas son las personas que menos medios tienen de cuidar o rodear los ganados, los que más sueltos tienen por ahí, a todos les pasa. La carne se vende o trueca. Cuando los precios son favorables... se va para un lado u otro. Hay algunas personas que están organizadas para llevar a Paraguay y si no lo vienen a buscar. Al no haber control en esta zona, de noche todos los gatos son pardos, es a la noche donde es habitual hacer este tipo de actividades” (isleño nativo).

Esa confianza y vecindad hoy no existe, solo especulación y “falta de respeto” a la gente del lugar, según otro isleño, “entran ocupantes y se especula con ser indemnizados por la reserva”:

“Hay chacras de 50 hectáreas que ocupó una persona hace 30 años o más, esa persona no está más, ni nadie, ni reclamo de derecho, entonces ese terreno quedó como fiscal o municipal. Y entonces ahí otra vez entran ocupantes que son autorizados a ocupar o explotar o talar. De ese orden son un montón y de ese orden son los ocupantes grandes de la zona. La mayoría de las tierras de la isla son fiscales. Yo creo que hay especulación... a partir de decretarse Reserva hubo la autorización precaria de ocupación tierras especulando con la indemnización” (isleño nativo).

(IV) Investigación académica II:

Al final de la tercer etapa (2004) y con suficientes contactos personales y un conocimiento del tema y espacio físico, nos proponíamos abordar puntualmente el tema de la relación que las personas tienen con su entorno de vida cotidiano combina, de alguna manera, la percepción que estos tienen de su medioambiente social y natural, y las prácticas que allí desarrollan. Así, un pueblo construye su vida social, cultural y natural de manera interrelacionada y a través del tiempo de una determinada manera particular.

Los isleños reconocen varios cambios en el medio ambiente que atribuyen a la construcción de la Represa, tales como, el cambio de régimen del río con “caprichosas” subidas y bajadas como consecuencia de la apertura y cierre de las compuertas, vertederos y exclusa de navegación; las cuales obedecen a necesidades de producción de energía eléctrica regulada por su demanda, principalmente, en el mercado de la pampa húmeda argentina. Este comportamiento particular del río, además de afectar la navegación de embarcaciones pequeñas, también afecta la actividad de pesca en toda la zona. Otro efecto relacionado claramente con la acción de la represa, es la fuerte erosión de las costas de la isla por el oleaje producido con la apertura regular de las compuertas¹⁶.

“Cuando uno navega por el brazo San José Mí, puede ver como día a día el agua va erosionando, comiendo prácticamente la costa, eso significa que va avanzando el agua sobre el territorio firme de la isla Apipé” (nativo de Ituzaingó).

Con el objetivo de atenuar esta erosión, la EBY acarrió miles de toneladas de piedra que depositó en la costa y construyó ataguías para atenuar la fuerza de las olas logrando, en parte, que continúe el desmoronamiento de la costa en San Antonio.

En contraste con la presencia del cordón de piedras sobre la costa, un isleño recordaba las “costas de arena fina y blanca”, los grandes bancos de arena que formaban islotes muy adecuados para actividades de esparcimiento:

“isla Sauce se llamaba, estaba acá justo enfrente del puerto. Se podía tomar sol, jugar al voley. La gente venía a pasar el día, en canoa nomás cruzábamos, cada uno traía lo suyo. Algunos pescaban y lo que sacaban ya ponían y comían. Estaba cerquita de los rápidos, todo el tiempo se escuchaba ese ruido del agua corriendo sobre las piedras, era todo piedra los rápidos” (una isleña).

Desde el comienzo notamos que los nativos también atribuyen a la represa la aparición de todo tipo de “plagas”, tales como, mosquitos; murciélagos; víboras; sapos; monos; la aparición y agravamiento de enfermedades respiratorias; alérgicas; infecciones, así como, inundaciones y sequías; escasez de peces, y el amedrentamiento que sufren por parte de las patrullas paraguayas, ahora, dueñas del río. En otras palabras, los temas que les planteábamos a los nativos, las preguntas que les hacíamos, el lugar de donde veníamos (Posadas¹⁷; *contratados* por la EBY), el transporte que nos llevaba a la isla¹⁸, de una manera o de otra, era leído como “sospechoso” para los isleños.

¹⁶ Los fines de semana y, especialmente cuando ocurren grandes lluvias, la represa acumula agua en el embalse que luego, en la semana –días laborables en las grandes ciudades consumidoras de la energía producida aquí— se “larga” y el agua baja con gran fuerza y con mayor cantidad de m³ por segundo, produciendo olas de tamaño considerable para el lugar que erosionan e inunda la costa de la isla.

¹⁷ Posadas es la capital de Misiones, cuya provincialización (1954), que no estuvo desprovista de conflictos, la sacó de la tutela política y administrativa de Corrientes. Algunas rivalidades provincianas aún tienen vigencia.

¹⁸ Viajábamos en una lancha con inscripciones institucionales de la EBY y, su conductor, un isleño baqueano de la zona que trabajaba en esa entidad hacía más de 20 años.

La desconfianza de los nativos se apoya en la experiencia histórica de relación con la EBY. Esta entidad les había “ayudado” poco y nada en generar soluciones a sus planteos y pedidos para “salir del atraso” y resolver sus necesidades de energía eléctrica, salud, navegación, etc. Los apipeanos esperan que la EBY solucione los problemas y demandas isleñas, sin importar el grado de responsabilidad que ésta tenga en cada uno de los aspectos de la situación “no-deseada” resultante.

Además, señalan una serie de carencias que atribuyen al abandono político-administrativo y a la faltas de alternativas económicas que sufren durante los últimos años, derivados de la particular ubicación geográfica de Apipé: a) “aguas abajo de la represa”, que permite a la EBY relativizar los “efectos no deseados” sobre la isla Apipé¹⁹; y, b) situada en aguas territoriales del Paraguay, conformando un “enclave isleño”, esto es, suelo nacional en aguas extranjeras.

Este complejo paisaje en que nos encontrábamos envueltos los investigadores de la Universidad, junto a los isleños de Apipé y los funcionarios de la EBY, bastaba (y de sobra), para que los nativos se mostraran parcos con nosotros que veníamos “nada inocentemente”²⁰ a plantearles temas espinosos.

De todas maneras, nuestro trabajo continuó. Entrevistamos autoridades políticas; comerciantes; maestras; cazadores; pescadores; enfermeras, etc. Habitantes de la isla a quienes preguntamos por distintos aspectos de la vida en este lugar, y sobre los múltiples cambios ocurridos con la irrupción de la Represa. Los isleños, aún viéndonos como universitarios estrechamente vinculados a la EBY²¹, nos dieron sus relatos y opiniones sobre acontecimientos que relacionaban con la construcción de la Represa; con la RNA y con “la política” local.

Releer, recordar, escribir

Subtítulo en clara alusión al trabajo de Roberto Cardoso de Oliveira (2004 [1996]), donde explica el método antropológico de la etnografía, mediante tres técnicas procedimentales básicas para la disciplina, como son: mirar, escuchar, escribir. El trabajo de campo requiere de una mirada y una escucha atenta orientadas por la teoría. Estos aspectos se realizan durante la estadía en el lugar de producción y registro de datos, considerado como “situación de estar en campo”²². Escribir, en cambio, es una segunda etapa del trabajo de investigación etnográfica que se desarrolla en el ámbito de trabajo académico del investigador; el trabajo de textualización de los datos obtenidos “estando allá” (Cardoso de Oliveira, 2004:55-68), la escritura de la monografía, se realiza “estando aquí”, en el gabinete u oficina, en la

¹⁹ Según documentos del BID (1998), “población afectada” son todas aquellas personas que, a consecuencia de las actividades relacionadas con un proyecto, pierden empleo, tierras, vivienda u otros activos.

²⁰ El recurso del “etnógrafo ingenuo”, que observa y pregunta como si lo viera todo por primera vez, no fue muy útil en esta particular situación; no podíamos mostrarnos “ingenuos”, pues de hecho no lo éramos. Los isleños nos interrogaban sobre la relación Eby-UNaM, y pedían nuestra posición respecto de los “efectos” y “afectados” por la represa. Analizar con ellos nuestros puntos de vista y la información disponible, nos permitió mejorar la comunicación con los apipeanos.

²¹ No es poco frecuente que a la isla lleguen visitas de funcionarios de organismos de distintos niveles de incumbencia política: de gobierno local o nacional; de ministerios gubernamentales; de universidades y, hasta, del Banco Mundial.

²² Geertz (1988), distingue el trabajo de campo entre los nativos en su lugar de vida, como “estar allá” o *being there*, la situación de campo. Mientras que un segundo momento, en el gabinete, bien instalado en su oficina, el investigador se dispone a trabajar “estando acá” o *being here*, para escribir el texto etnográfico (ver Cardoso de Oliveira, 2004:61).

universidad y rodeados por colegas. En resumen, el trabajo en el campo se continúa en gabinete con la escritura del informe; para ello se reorganizan los registros producidos durante la estadía en campo y se busca relacionar lo que escuchamos y observamos con la perspectiva teórica que guía el trabajo investigación.

Releímos los relatos isleños a la luz de los conceptos de “población afectada por GPDs”; “relocalización forzosa de población”²³ (Bartolomé, J. 1985; 1984); “desgarramiento del tejido social” (Cernea, 1995); y “re-localización sin desplazamiento”²⁴. Se tratan de conceptos relacionados que permiten comprender y describir situaciones y procesos multidimensionales caracterizados “efectos no deseados”, similares a una “catástrofe natural”, causados por factores producidos desde afuera del sistema particular. En esta línea, acordamos con la perspectiva del problema que visualiza la RHYB como desencadenante de factores múltiples que “se conoce como comienza pero no como termina” (Bartolomé, 1985), aludiendo a los “efectos no deseados”, especialmente, aguas abajo de la represa²⁵.

Consideramos que la Represa Yacyretá se instaló en medio de un sistema que integraba, mediante relaciones sociales; políticas y económicas, las poblaciones isleñas y de tierra firme de ambas costas del río. En otras palabras, el sistema Yacyretá-Apipé antes de la construcción de la Represa conformaba una forma particular de integración de *sociedad de frontera*²⁶. La Represa lo cortó al medio, por así decirlo, a la altura de los saltos denominados Rápidos de Apipé. Como consecuencia de esto, el sistema queda dividido en: (a) *aguas arriba* se inundan varias islas y costas a ambos márgenes del río²⁷, previo desplazamiento de su población. Este fenómeno se encuadra en los denominados “procesos de relocalización forzosa de población”²⁸; también conocido como “relocalización compulsiva de población”, lo que produce una serie de “efectos no deseados” tan catastróficos para la población afectada que es posible describirlo como “desgarramiento del tejido social” (Cernea, 1995). Por otra parte, (b) *aguas abajo*, las islas y costas con poblaciones “no afectadas”, entre las que se encuentra, principalmente, Apipé Grande (2.000 habitantes) y Apipé Chico (800 habitantes). La EBYB considera, desde el punto de vista legal, que el área de aguas abajo de la Represa, no tienen

²³ También se denomina “desplazamiento involuntario de población”.

²⁴ Término poco elaborado aunque tenido en cuenta para caracterizar situaciones de poblaciones aguas abajo de grandes represas, en el orden de la flora y la fauna, así como, su incidencia en la económica humana local. Los especialistas acuerdan que existe “impacto en el ecosistema río abajo de las represas” (CMR, 2000:120); así como en la economía de las poblaciones humanas que habitan el área del emplazamiento de una gran represa.

²⁵ “Los impactos río abajo en los ecosistemas y la biodiversidad acuática y en los ecosistemas de llanuras de inundación representan la suma de muchas interacciones complejas y por ello son difíciles de predecir cuando no se dispone de datos base o cuando los que existen son poco confiables. Sin embargo, la dirección general de los impactos suele ser negativa. (...). Finalmente, la naturaleza de los impactos acumulativos a medida que se agregan más represas a un sistema fluvial puede ser significativa, pero la falta de investigación al respecto hace difícil cualquier predicción” (CMR, 2000:136).

²⁶ Particularmente, en la frontera del NEA, las sociedades están integradas de hecho y comparten códigos de comunicación y todo tipo de transacciones históricamente convalidados por la práctica social (Grimson, 2002).

²⁷ A la cota actual de embalse -76 msnm- Yacyretá inundó una superficie aproximada de 52.600 ha, compuestas por territorios continentales e insulares en los países de Argentina y Paraguay (<http://www.eby.org.ar/html/03-Programa%20Reservas.html>). Si el embalse se eleva de su nivel actual de 76 metros sobre el nivel del mar a su nivel programado de 83 metros, cubriría 1.650 kilómetros cuadrados, inundará un total de 29.000 hectáreas en Argentina y más de 93.000 hectáreas en Paraguay, donde se incluyen ecosistemas únicos de gran diversidad biológica, especies endémicas de fauna y flora y hábitat ancestrales de comunidades indígenas (<http://www.geocities.com/taecoro/yacyreta.pdf>).

²⁸ Existe una abundante bibliografía producida por especialistas que describen los efectos negativos que provocan los desplazamientos involuntarios de población; Cernea (ob. cit.), por ejemplo, habla de “*desgarramiento del tejido social*” en distintos niveles de la vida provocado por el desalojo obligado.

afectación ni afectados; en consecuencia, no tiene políticas oficiales para ellas, es decir, no hay relocalizaciones ni indemnizaciones²⁹.

Para concluir diremos que fuimos cambiando nuestra percepción sobre la vida en la isla y sus pobladores, a lo largo del tiempo y de las sucesivas visitas, vimos la isla como un área afectada por la RHYB, y a su población como “relocalizados sin desplazamiento”, con sus lazos de amistades y vecindad rotos, un “sistema quebrantado”. Sin dejar de ser esto cierto, debimos atenuar sus efectos sobre las posibilidades que mostraban las gestiones de actores locales (intendencia; pequeños emprendedores, etc.). Estaban afectados por la represa y su isla estaba dañada, esto era justamente lo que ahora podría ser un capital para negociar políticamente las ayudas económicas necesarias: interconexión a la red nacional eléctrica; caminos interno en la isla; nuevos puertos y más lanchas de transporte de carga, etc.

Aunque ya sabíamos que los isleños son migrantes que regresan periódicamente a la isla y/o envían ayuda a parientes que quedaron cuidando la chacra, esto se hizo más evidente en las sucesivas visitas a la isla a lo largo de estos años. Así, aún cuando se trata objetivamente de una población argentina más allá de la frontera nacional, empobrecida y olvidada; es igualmente cierto que existen grupos locales gestionando y movilizandando recursos políticos para mejorar esta situación de marginalidad. Es el caso de la “Asociación Apipeanos en Buenos Aires”, que mantiene relaciones políticas y de ayuda a los isleños canalizando recursos económicos y amistades políticas para facilitar algunas gestiones a nivel nacional.

Qué nosotros, los investigadores, éramos percibidos como “amenaza” para algunos y/o como posibles “facilitadores de recursos” para otros, es de obvio. Para el caso, recuerdo que don José, que era presidente de una fundación que había hecho con unos amigos, con el fin de generar actividades económicas en la isla, me llevó a la casa de varios isleños que ahora viven en Ituzaingó, ex compañeros de trabajo y antiguos conocidos de la isla. En Apipé, José me presentó a amigos políticos y parientes a los que me recomendó para que los entrevistara “si quería conocer como es verdaderamente la vida en la isla”. Él estaba interesado en alguna posible participación que pudiéramos tener nosotros como profesionales y como nexos con la Universidad.

Los sucesivos viajes a la isla Apipé e Ituzaingó (2001-2006), nos permitió poner en perspectiva esa primer mirada que describíamos como “quebrantamiento de un sistema isleño en la frontera argentino-paraguaya”. Si bien la posición geopolítica de la isla *más allá de la frontera nacional*³⁰ sigue condicionando la vida cotidiana de los isleños, no obstante, la situación sociopolítica muestra un panorama diferente al registrado durante nuestros primeros viajes a la isla. La presencia en medios periodísticos locales, así como, numerosas gestiones de la intendencia ante distintas instancias gubernamentales³¹; desarrollo vial; la instalación de una nueva red eléctrica domiciliaria, etc. Todo muestra a los *apipeanos* con *agencia* de transformación positiva respecto de sus particulares necesidades.

Antes de dejar este escrito, queremos apuntar algunas preguntas sobre los cambios en el punto de vista del investigador en su tarea de etnógrafo. Podría pensarse que los cambios de marcos institucionales de referencia en las sucesivas incursiones a campo ¿modificaron también sus relaciones con la población local y con los funcionarios de la Entidad?

²⁹ No obstante la isla recibió, y aún recibe, distintos tipos de ayuda de la EBY, por ejemplo, combustible para el funcionamiento de la usina o, también, de transporte rápido a Ituzaingó por la represa.

³⁰ Aludiendo a la situación de “enclave isleño” de Apipé en aguas jurisdiccionales paraguayas (Alvarez, 2004).

³¹ Alicia Kirchner entregó Planes sociales y de inversión económica, en la Isla Apipé, por la suma de \$2.000.000; según noticia publicada en <http://www.corrientesnews.com.ar/interior.php> (23/11/2005).

¿Cuánto ha cambiado la realidad objetiva de la isla y sus pobladores como para pensar en relativizar los efectos producidos por la construcción de la RHBV?

Estos diferentes posicionamientos institucionales y profesionales (disciplinar), ¿produjo diferentes miradas según se trató de una consultoría antropológica y, después, de una investigación académica? El tiempo empleado en las diferentes instancias ¿influye en los resultados y posicionamientos profesionales/científicos? Los antropólogos ¿trabajamos de la misma manera (teoría-método-problema), “contra reloj”—es decir, con la necesidad de entregar un informe en tres semanas o tres meses—, que cuando contamos con dos o tres años para desarrollar una investigación? En todo caso, ¿en los trabajos de corto plazo los resultados son menos confiables que en los de largo plazo?

Bibliografía

- Baranger, Dionisio; Rosario Contepomi; Néstor Alvarez y Brian Ferrero.
2001. “Caracterización socioeconómica de la población asentada en la Reserva Natural Isla Apipé Grande”. Convenio EBY-UNaM. Posadas. Informe consultaría. Biblioteca EBY.
- Bartolomé, Leopoldo J. (Comp.)
1985. *Relocalizados. Antropología Social de las poblaciones desplazadas*. Buenos Aires. IDES.
1984. “Aspectos sociales de la relocalización de la población afectada por la construcción de grandes represas”. En: Suarez, Francisco; Rolando Franco; Ernesto Cohen (Compiladores) *Efectos sociales de las Grandes Represas en América Latina*. Buenos Aires. CIDES – ILPES.
- Cardoso de Oliveira, Roberto.
2004 [1996]. “El trabajo del Antropólogo: Mirar, Escuchar, Escribir”. En: *AVA Revista de Antropología*. Nº5. Posadas. Universidad Nacional de Misiones.
- Cernea, Michael
1995. “Social Organization and Development Anthropology”. *Malinowski Award Lecture*, Society for Applied Anthropology. Washington, D.C.: Banco Mundial.
- Comisión Mundial de Represas (CMR).
2000. *Represas y Desarrollo. Un nuevo marco para la toma de decisiones*. Informe Final. Cap. 3. Ecosistemas y grandes represas: desempeño ambiental. Págs. 119 y ss.
- Geertz, Clifford
1988. *Work and lives: the anthropologist as autor*. California. Stanford University Press.
- Guber, Rosana
2001. *La Etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá. Grupo Editorial Norma.
- Hansen, Harald
1998. “Plan de Manejo de la Reserva Natural Apipé Grande”. Posadas. FCEXQyN, UNaM.
- Jacobson, David
1991. *Reading Ethnography*. Buffalo, Suny Press.
- Ribeiro, Gustavo L. 1999. *Capitalismo transnacional y política hidroenergética en la Argentina*. Posadas. Editorial Universitaria de Misiones.
- Rivera, (1976). “Contribución a la Historia de las Islas Apipé”. Publicado en la revista Nº 7 de la Junta de Historia de Corrientes.
- Schiavoni, Gabriela
2002. “Trabajos de campo”. Conferencia Presentada el día 11/10/02 en el marco de las Jornadas “La Etnografía, Hoy”, organizadas por el Departamento de Antropología Social. Universidad Nacional de Misiones. Posadas (inédito).

MOVILIZACIÓN, PROTESTA Y NEGOCIACIÓN. LOS VECINOS DE POSADAS AFECTADOS POR YACYRETÁ

Álvarez, Néstor; nesalvaz@gmail.com

Jaume, Fernando; fjaume@invs.unam.edu.ar

Sosa, Lautaro; lautaroars@yahoo.com.ar

Proyecto PODECI, FHyCS, UNaM.

A comienzos de la década de 1970, las grandes represas hidroeléctricas aparecen como una alternativa viable ante la necesidad de disminuir el consumo de petróleo cuyos precios se habían elevado dramáticamente. Por entonces, la energía hidroeléctrica fue conceptuada como una fuente renovable, limpia, confiable, capaz de ofrecer grandes volúmenes de energía a bajo costo y por tanto, muy adecuada para impulsar el desarrollo de los países del Tercer Mundo.

En este marco, la Argentina puso en agenda sus proyectos de aprovechamiento energético de los grandes ríos de la Cuenca del Plata, entre los que la construcción de la Represa Yacyretá era el más importante.³² El Ente Binacional Yacyretá (EBY), constituido por acuerdo entre Argentina y Paraguay tomó a su cargo la construcción, de la represa y las obras complementarias destinadas a reemplazar la infraestructura y las viviendas afectadas por la elevación de la cota aguas arriba del Río Paraná. Con ese propósito, la EBY levantó en 1979 un primer censo de la población ribereña residente en la zona de afectación de la margen argentina que incluyó desde el área de emplazamiento de la futura represa en la localidad de Ituzaingó (Corrientes) hasta San Ignacio (Misiones). Solo en el Municipio de Posadas, el censo registró 4.500 familias a relocalizar (aproximadamente 20.000 personas), además de industrias, comercios, pequeñas explotaciones agropecuarias, industrias artesanales de ladrillos (“olerías”) e instalaciones deportivas.

Por la magnitud de su impacto social, el Proyecto Yacyretá es a nivel mundial uno de los megaemprendimientos hidroeléctricos con mayor afectación directa sobre población urbana. Esta ponencia tiene por objeto, precisamente discutir algunas alternativas de la compleja relación que la EBY ha debido establecer con la población “afectada”,³³ haciendo hincapié en los procesos más recientes, que venimos siguiendo mediante un trabajo etnográfico de observación y entrevistas a lo largo de los últimos dos años.

La problemática social provocada por este “megaemprendimiento”, particularmente la relocalización compulsiva de población y sus efectos negativos -estrés, incertidumbre, pérdida de fuentes laborales, disgregación del tejido social- ha sido extensamente estudiada.³⁴ Desde

³² Además de Yacyretá sobre el Río Paraná encarada en sociedad con Paraguay, Argentina construyó la represa de Salto Grande sobre el Río Uruguay (Argentina-Uruguay) y figuran Corpus y Garabí como los principales proyectos pendientes de ejecución.

³³ La categoría de “afectado” es una construcción social que funciona como umbral que legitima el vínculo con la EBY y habilita la posibilidad de reclamos por los daños residenciales o laborales sufridos.

³⁴ Entre la extensa bibliografía referida al impacto de las relocalizaciones compulsivas resultantes de grandes emprendimientos hidroeléctricos puede consultarse: Scudder, T. y Colson E. (1982) *From Welfare to Development: a Conceptual Framework for the Analysis of Dislocated People*, en Hansen y Oliver-Smith (comp.); Catullo, M. R. (2006) *Ciudades relocalizadas. Una mirada desde la antropología social*. Buenos Aires. Biblos; Bartolomé, L. (2005) *Reasentamientos forzados y el sistema de supervivencia de los pobres urbanos*. En: AVA Revista de Antropología. N° 8.; Bartolomé, L. (1985) *Relocalizados: Antropología Social de las Poblaciones desplazadas*. IDES. Buenos Aires; Suárez, F. et al (Compiladores) (1984) *Efectos sociales de las Grandes Represas en América Latina*. Buenos Aires. CIDES – ILPES; Comisión Mundial de Represas (2000) *Represas y Desarrollo. Un nuevo marco para la toma de decisiones*. (versión digital). Scudder, Thayer (1981)

la mirada social se ha fundamentado el rechazo a las visiones simplificadoras que reducen el emplazamiento de obras hidroeléctricas a meros proyectos de ingeniería, enfatizando las consecuencias dramáticas que usualmente desatan sobre las poblaciones locales. Estos estudios han profundizado variadas líneas temáticas, desde el estudio institucional de los organismos promotores de las grandes obras y sus estrategias para legitimarse, la influencia del capital transnacional en la toma de decisiones o los procesos de desterritorialización que conllevan las migraciones internacionales de profesionales y trabajadores. Incluso han dado lugar a toda una nueva jerga conceptual necesaria para entender estos fenómenos; así son comunes las referencias a “estrategias adaptativas de subsistencia” de las poblaciones desfavorecidas, “stress multidimensional de relocalización”, “desgarramiento del tejido social”, o los “procesos de segregación urbana” asociados a la variación de valor de los espacios urbanos que las obras provocan.

Una vez reconocidos estos impactos, los organismos internacionales de financiación como el BM o el BID comenzaron a recomendar estudios sociales, monitoreos y acciones destinadas a mitigar los efectos negativos sobre las poblaciones afectadas. La EBY buscó adecuarse a estos lineamientos creando un área social, contratando profesionales y técnicos cuya misión es atender los problemas de la población afectada.

No obstante, el Proyecto EBY fue caja de resonancia de todas las tendencias políticas y crisis económicas que afectaron al país en su conjunto: gobiernos militares o civiles; programas económicos liberales desarrollistas o populistas restando continuidad a su política social.³⁵

“What it jeans to be dammed. The Anthropology of Large-Scale Development Proyeject in the Tropics and Subtropics”. *Engineering and Science*. pp. 9-15. **Scudder, Thayer** (1977) “Some Policy Implications of Compulsory Relocation in Connection with River Basin Development and other Projects Implacting upon Low Income Populations”. California Institute of Technology. Pasadena, California (*mimeo*).

Sobre aspectos institucionales de la EBY, su imagen pública y sus estrategias de legitimación son relevantes las investigaciones de antropólogos locales: **Arach, Omar**: (2005) “Reales e inventados. Usos y alcances de la noción de ‘afectados’ en el Proyecto hidroeléctrico Yacyretá (Paraguay, 1991-2000). En: *AVA Revista de Antropología*. Nº 8. UNaM. Posadas. **Arach, Omar**: (2002) “Ambientalismo, desarrollo y transnacionalidad en Paraguay. Consideraciones a partir de las protestas sociales en torno a la represa de Yacyretá”. Cuadernos para el Debate Nº 16. Programa de Investigaciones Socioculturales en el Mercosur Instituto de Desarrollo Económico y Social. Versión digital. **Brites, Walter** (2005) “Políticas urbana autoritarias. El caso de una población carenciada desplazada por grandes obras”. En: http://www.naya.org.ar/congreso2004/mesa_estado_violencia.htm **Lins Ribeiro, Gustavo** (1999) *Capitalismo transnacional y política hidroenergética en la Argentina*. Posadas. Editorial UNaM. **Cernea, Michael M.** (2004) “Riesgos de empobrecimiento y reconstrucción: un modelo para el desplazamiento y la relocalización de poblaciones”. En: *AVA Revista de Antropología*. Nº 5. Programa de Postgrado de Antropología Social. UNaM. Posadas.

Profesionales locales de las Ciencias de la Comunicación han hecho el seguimiento de manifestaciones públicas de protesta en la ciudad de Posadas, véase: **Rasftopolo, Alexis** (2007). Informe: Formas de resistencia social en Misiones: Los vecinos de “El Brete” y su lucha contra políticas que promueven un “progreso” que excluye socialmente. Proyecto: Espacio, Comunicación y Cultura II. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Secretaría de Investigación y Postgrado. Programa de Incentivos. Universidad Nacional de Misiones. **Giménez, Cristian** (2007) “Sin cancha, pero con camiseta. Tácticas de supervivencia en El Brete”. Proyecto: Espacio, Comunicación y Cultura II. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Secretaría de Investigación y Postgrado. Programa de Incentivos. Universidad Nacional de Misiones.

Véase asimismo: **Misiones Online** (2007-2008). Diario digital de Posadas. Varias ediciones.

Existe además una abundante documentación inédita sobre los aspectos sociales de la Represa Yacyretá: trabajos de consultaría, diagnósticos y monitoreos encarados por la propia EBY que pueden consultarse en la biblioteca local de la Entidad e incluso se cuenta con informes periciales de los que fuimos autores (Jaume, Sosa y otros), incluidos en expedientes judiciales de las demandas que diversos grupos de afectados iniciaron contra la EBY y que en algunos casos llegaron hasta la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

³⁵ En algunos momentos funcionó como verdadero botín político al punto que el propio Presidente Menem calificó a la EBY de “monumento a la corrupción”

Tres décadas después de anunciado el comienzo de las obras, la sucesivas postergaciones en el cronograma han impedido que la Represa funcione a pleno, en su cota definitiva de 83 m.s.n.m. Tampoco pudo la EBY impedir que continuara el proceso de asentamiento espontáneo de nuevas familias en la zona de afectación de la Represa, de modo que el número de pobladores a ser relocalizados fue incrementándose hasta duplicar la cifra del primer censo. Entre los afectados se han producido nacimientos, muertes, casamientos, familias disueltas, traslados y nuevos asentamientos. En consecuencia, además de la figura del “censado”, la EBY se vio obligada a improvisar sobre la marcha, efectuando censos complementarios a través de los cuales ha reconocido “familias derivadas” y más tarde “adicionales” y toda una población cuyos derechos/reclamos como afectados están en una nebulosa.

Si bien en esta ponencia enfocamos la relación EBY – afectados en sentido estricto, no debemos descuidar toda la compleja trama de relaciones que directa o indirectamente vinculan actores, grupos e intereses de diferentes niveles que inciden sobre esta problemática local. Junto a la población desplazada se mueve toda una gama de políticos, funcionarios internacionales, nacionales, provinciales, municipales, fundaciones, ongs, iglesias, movimientos ecologistas, asociaciones profesionales, colegios de abogados, empresas constructoras y de servicios, inmobiliarias, medios de comunicación, etc. que buscan posicionarse defendiendo sus intereses, integrando organizaciones, ensayando acciones colectivas de protesta, entronizando sus líderes, ganando en experiencia, aprendiendo sobre la marcha.

La envergadura (económica, tecnológica, laboral, ambiental) de la represa, el tamaño de la población directa o indirectamente afectada y la prolongada duración del proceso constructivo convierten el caso Yacyretá en un laboratorio social. Entre la variedad de situaciones consideramos la relocalización de los vecinos del barrio “El Brete” y algunos episodios puntuales a lo largo del corredor sur sobre el que la EBY está construyendo el nuevo acceso a la ciudad de Posadas. La comparación de los casos se sustenta en dos tipos de criterios. En primer lugar la caracterización de la población en términos de años de residencia, ocupación del jefe de familia, tenencia y usos de la vivienda y del espacio; así como la existencia de equipamiento comunitario, servicios, instituciones barriales, integración a la trama urbana. El segundo criterio refiere a las acciones llevadas adelante por los individuos o grupos de afectados: demandas que sustentan, formas de legitimación de las demandas, prácticas de protesta, modalidades de organización y negociación, emergencia de liderazgos e identidades como resultados de dichas prácticas.

Caso El Brete.

El Brete, hoy prácticamente demolido, era un antiguo barrio de Posadas, densamente poblado e integrado a la trama urbana de la ciudad. Entre los vecinos afectados había propietarios y ocupantes con 30 o más años de residencia en el lugar, es decir anteriores al inicio del Proyecto EBY. Se trataba en su mayoría de familias de clase media y media-baja: empleados públicos, comerciantes minoristas, trabajadores informales del sector servicios. El barrio contaba con servicios básicos de agua potable, alumbrado público, recolección de residuos, electricidad, líneas telefónicas, tendido de TV por cable, si bien algunas familias tenían conexiones ilegales.

A partir del reconocimiento de su condición de afectados, la EBY garantiza a los vecinos su relocalización en una nueva vivienda, la mudanza o, alternativamente una indemnización monetaria. No hay fuerte resistencia al traslado, solo unas pocas familias numerosas reclaman viviendas más grandes. Los temas conflictivos que involucran a la mayoría de los vecinos se relacionan más bien con la pérdida de sus fuentes laborales. Otros grupos han centrado las

demandas en la desaparición del club de fútbol de El Brete y en general todos señalan aspectos menos tangibles, como la pérdida de su espacio barrial con la carga simbólica, afectiva e identitaria que conlleva o el hecho de verse obligados a alejarse del paisaje ribereño para ir a vivir a un barrio tipo FONAVI con escasos espacios verdes y muy alejado del centro.

En la medida que la EBY no ha logrado dar satisfacción a todas estas demandas, los vecinos de El Brete han ido profundizando sus acciones de protesta, desde las pancartas a la entrada del barrio y los panfletos con frases contrarias a la Entidad, pasando por conferencias de prensa, presentaciones ante la Justicia, cortes de calle, manifestaciones en el centro de la ciudad, hasta la instalación durante 6 meses de un campamento en la plaza central de Posadas que terminó con algunos activistas encadenados y en huelga de hambre. Estas protestas públicas refuerzan la identidad colectiva que en este caso los identifica como vecinos del El Brete.³⁶ A lo largo del proceso, los vecinos van revalorizando la historia barrial, “reinventando” un pasado común y compartiendo memorias que difícilmente hubieran tenido trascendencia pública de no mediar la presencia de la EBY como enemigo común.

Por su parte, los funcionarios y técnicos de Yacyretá también han acumulado experiencia como resultado de las protestas y los enfrentamientos de todos estos años; han aprendido a “negociar” con individuos, grupos u organizaciones y, ante la falta de acuerdos no han dudado en emplear la fuerza pública a fin de evitar retrasos en el cronograma de obras. “*Nos pasaron la topadora por encima*”, afirman algunos vecinos de El Brete que dramáticamente trataron de impedir la demolición de sus viviendas.

Como parte de este proceso han ido surgiendo organizaciones que reconocen liderazgos, si bien usualmente efímeros. En un espacio tan conflictivo, donde la Entidad no sostiene políticas claras, retacea la información y establece acuerdos que no siempre se respetan, los eventuales dirigentes barriales se ven sujetos a mucha presión. Están obligados a presentar logros inmediatos en la disputa con la Entidad a fin de sostener su liderazgo. Cuando esto no ocurre, son sospechados de connivencia. En pocos meses hemos visto surgir varias asociaciones de vecinos, muchas de corta vida y otras que rápidamente se han escindido.

Los casos del Acceso Sur

El Acceso Sur a Posadas y la defensa costera son actualmente las obras complementarias más importantes encaradas por la EBY y en plena ejecución.³⁷ Afectan una extensa superficie suburbana habitada por población dispersa, con algunos enclaves puntuales más concentrados. A lo largo de los últimos años, la Entidad había ido relocalizando buena parte de la población residente en esta zona, quedando pendiente de traslado unas 200 familias; en algunos casos debido a retrasos en el cronograma de relocalización y en otros, por conflictos jurídicos no resueltos.

Entre la diversidad de situaciones comparamos tres casos contrastantes:

- familias dispersas a lo largo de toda el área de afectación;
- una asociación civil que desarrolla actividades hortícolas y de granja para usufructo colectivo, ocupando un área de 4 has.
- un asentamiento precario, muy reciente identificado como “la Villita”

Familias del Acceso Sur

³⁶ La construcción de este colectivo social sustentado en la pertenencia barrial, contrasta con la generalidad de las demandas que caracterizaron la relación de la EBY con los afectados desde los inicios de las obras; la mayoría de las protestas reunían a grupos identificados por sus oficios: oleros, pescadores, lavanderas, junqueros.

³⁷ Se trata de un acceso pavimentado de doble vía de aproximadamente 12-15 km más las correspondientes vinculaciones físicas, rotondas, puentes, colectoras, etc. que en conjunto implican un plan de trabajo de 4 años.

Con la excepción de algunos antiguos propietarios, el asentamiento de población en la zona tuvo lugar con posterioridad al anuncio del emplazamiento de la Represa. Por consiguiente se trata de ocupantes precarios, instalados sobre tierras privadas o fiscales, en la zona de “no innovar”, algunos incluso con una muy breve permanencia en el lugar. Algunos predios ocupados alcanzan superficies de entre ½ y hasta 3 has y están destinados a actividades hortícolas de auto-subsistencia con venta de excedentes, la cría de cerdos, la fabricación de ladrillos o la recolección y acopio de materiales de reciclaje (cartoneros).³⁸ También ocupaban el área pequeños comercios minoristas, talleres de reparación y artesanos. Se trata de tierras inundables, sin acceso a servicios básicos, que por tanto tenían bajo valor inmobiliario.

También en este caso, la EBY garantiza el acceso a una vivienda en concepto de reparación por la afectación, sin importar que se trate de propietarios u ocupantes precarios; por tanto, al igual que en el caso de El Brete, en esta zona las demandas fundamentalmente apuntan a obtener una indemnización por la pérdida de las fuentes laborales.³⁹ Pero a diferencia del ejemplo de El Brete, una serie de razones - la dispersión espacial de la población, la ausencia de una identidad barrial compartida, la disparidad de ocupaciones, la transitoriedad de los asentamientos, etc.- han incidido para impedir la emergencia de organizaciones o la construcción de un discurso unificador frente a la EBY. Por consiguiente, no se observan formas organizadas de resistencia. La EBY “negocia” individualmente con cada familia y en los casos en que no se logran acuerdos, la demanda se judicializa.⁴⁰

Caso Asociación Civil

Este ejemplo refiere a una asociación que integra afectados por la EBY que tienen una larga experiencia de enfrentamiento/negociación con la Entidad, que incluso estaban nucleados en asociaciones por oficios que llevaron adelante largas disputas alcanzando incluso a la Suprema Corte de Justicia.⁴¹ No se trata por tanto de vecinos de un barrio, o de familias dispersas asentadas en terrenos fiscales. La Asociación está en manos de un pequeño grupo de líderes emparentados entre sí que se apoyan en la figura de una asociación civil. Sobre un predio de unas 4 has que ocupan con autorización de la propia EBY desde el año 2000, crían cerdos y aves de corral y plantan verduras y hortalizas que comercializan con fines solidarios. La Asociación aduce con su modalidad de trabajo asociativa/comunitaria sostienen a unas 60 familias que en su oportunidad fueron relocalizados por la Entidad, que carecen de otros ingresos. Desde la legitimidad que les confiere esta posición presionan a la Entidad negándose a abandonar el predio hasta tanto no obtengan una compensación importante.

En este caso encontramos liderazgos reconocidos, altamente personalizados y fundados en relaciones familiares. Los 2 hermanos, los “*big men*” que lideran la asociación concentran toda la negociación con los funcionarios de la EBY y redistribuyen entre sus seguidores parte de los eventuales beneficios que obtienen. Su capacidad de manejar la relación está cimentada en su larga relación con los funcionarios de la EBY marcada por innumerables episodios de presiones, enfrentamientos y acuerdos entre los que pueden mencionarse cortes de ruta, protestas y campamentos con olla popular frente al edificio de la Entidad en el centro de

³⁸ Además de estos pequeños establecimientos informales, residían 4 ó 5 productores con superficies superiores a las 10 has que destinaban a la cría de vacunos, para la venta de carne o leche.

³⁹ Por recomendación de los letrados intervinientes, las demandas se presentan a la Justicia bajo la figura de “pérdida de la fuente laboral”.

⁴⁰ En los ejemplos que hemos podido observar, las presentaciones judiciales no pasan de simples presiones. Lo habitual es que los representantes legales de ambas partes terminen acordando un monto indemnizatorio y se retire la demanda.

⁴¹ En la Asociación convergen organizaciones preexistentes de lavanderas, oleros y pescadores. Sus líderes dicen representar los intereses de por lo menos unas 1.000 familias, de uno u otro modo afectadas por la EBY.

Posadas o la participación en campañas electorales en las que los “afectados” apoyaron a sublemas cuyos candidatos eran funcionarios de Yacyretá.

La Villita

En un predio de aproximadamente 1 ha se han levantado en el último año unas 75 viviendas muy precarias. El asentamiento es posterior al inicio de las obras del Acceso sur, la ocupación no es espontánea y reúne familiares (mayormente hijos) de pobladores que fueron relocalizados por la EBY en etapas anteriores y que en tal carácter ya recibieron una vivienda. Los organizadores de esta ocupación cobran una suma de dinero (\$ 500) a los que quieran disponer de un pequeño lote de 100 ó 120 mt² donde levantar una casilla de madera y chapas de cartón. Vale decir, parece tratarse de una acción especulativa destinada a asentar derechos que permitan fundamentar el reclamo de una nueva vivienda a partir de ubicarse sobre el área de obras del Acceso Sur. Los fundamentos del reclamo son débiles, las acciones públicas todavía no se han manifestado, pero estos pobladores (algunos no necesariamente habitan los nuevos ranchos) confían en permanecer en el lugar hasta lograr que la EBY admita su condición de “afectados”, primer paso para obtener una vivienda.

La prolongada extensión en el tiempo de las obras habilita esta posibilidad de reclamo por parte de los hijos que varios años después de relocalizados no caben en las pequeñas viviendas que otrora las entregara la Entidad. Lo mismo que en el caso anterior, el liderazgo está centralizado y personalizado en los que tuvieron la iniciativa de instalarse primero en la traza de las obras, y que fortalecen su posición al propiciar el asentamiento de otros y convertir la cuestión en una demanda colectiva.

Reflexiones finales

Los tiempos de la relación EBY-población afectada están sujetos a lógicas y variables de todo tipo que los actores han aprendido a identificar y utilizar a su favor. La relación de poder es diferente bajo el Gobierno militar y la democracia se negocia con mayor o menor urgencia cuando la EBY ha firmado contratos con empresas, cuando se acercan elecciones, etc. Los “afectados”, acopian experiencias organizativas y construyen sujetos colectivos, que se fortalecen con la lucha. Las asociaciones por oficios -oleros, lavanderas, pescadores, luego cesperos- fueron una herramienta poderosa para reclamar por la pérdida de sus fuentes laborales. Podemos suponer que, de no haber mediado el conflicto con la Entidad, muy probablemente estos colectivos no hubieran existido. Hoy con la inmensa mayoría relocalizados en barrios construidos por la Entidad, se agrupan para demandar mejoras de las viviendas y el equipamiento comunitario. Ciertas forma de organización y liderazgo que mostraron efectividad en su momento, dejan de tenerla una vez concretado el traslado. Las asociaciones ligadas a oficios tienen sus afiliados dispersos en los distintos barrios de la EBY entremetidos en la nueva trama urbana.

Desde la EBY también se observan transformaciones en el tiempo. Las experiencias con las demandas de los afectados han ayudado a implementar nuevas estrategias y refinar los métodos de manejo de los conflictos: evitar que se forme un frente único de oposición; manipulación de los tiempos, los recursos y la información; preferencia por determinados dirigentes o asociaciones; acuerdos personalizados en detrimento de los acuerdos colectivos; empoderamiento de grupos/facciones más afines, cooptación y por que no corrupción.

Los casos comparados, muestran grados de éxito relativo a favor de la población para el caso de la Asociación Civil, donde el liderazgo se encuentra concentrado en un puñado de dirigentes, quienes con aproximadamente dos décadas de relacionamiento con la EBY, conocen las reglas de juego y apuestan ya sea a conformar organizaciones fuertes capaces de oponerse a la Entidad, o personalizando las relaciones con funcionarios no dudando en entrar en los manejos de algún funcionario devenido en candidato político, si de esta relación es posible obtener ventajas. La ocupación de tierras de la Villita en el camino obligado de las topadoras busca replicar una estrategia que ha sido exitosa para la generación anterior, podríamos hablar de una verdadera “profesionalización de la protesta.”

La EBY opera con mayor eficacia en el trato con familias individuales dispersas: la Entidad, relocaliza el grueso de las familias con escasa oposición y presiona por todos los medios con los reacios. En el Brete se encontró con un elemento nuevo, los vecinos entendieron que su traslado habilitaba un cuantioso negocio inmobiliario porque el barrio deshabitado incrementaría geométricamente el precio de cada metro cuadrado. Lograron organizarse y discutir colectivamente con la Entidad. La violencia directa terminó siendo el método aplicado por la Entidad para terminar con los reclamos.

Comentario⁴² Participación en Jornadas
Red Habitat Social para un Mundo Urbano
 con la asistencia de representantes del Barrio “*El Brete*”
 14 y 15 de agosto de 2008

Por Anabel Fékete

Habiendo sido organizadas por la *Red Habitat Argentina* y el Proyecto “*Espacio, Comunicación y Cultura*” de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones, las Jornadas “*Habitat Social para un Mundo Urbano*” se llevaron adelante los días 14 y 15 de agosto de 2008 en el Aula Magna de la Facultad antedicha.

La *Red Habitat* está compuesta por instituciones nacionales e internacionales y organizaciones sociales que trabajan por el reconocimiento del **Derecho a la Ciudad**, que se define como

“el usufructo equitativo de las ciudades, en especial, de los grupos vulnerables... (Es) un derecho colectivo, interdependiente de todos los derechos humanos internacionalmente reconocidos, concebidos integralmente, e incluye, por tanto, todos los derechos civiles, políticos, económicos, sociales, culturales y ambientales que ya están reglamentados en los tratados internacionales de derechos humanos”.⁴³

Una de las formas de propiciar el reconocimiento y respeto a este Derecho es el de generar espacios de reflexión, debate y propuesta como lo fuera el encuentro realizado en el Aula Magna de la Facultad.

Estas Jornadas contaron con la presencia de representantes del nivel nacional, provincial y municipal, del Centro de Información de las Naciones Unidas para Argentina y Uruguay, expositores de diferentes universidades del país y de Uruguay, relatores de diversas entidades sociales, asociaciones, ONG, comunidades aborígenes de Misiones y Paraguay y organizaciones barriales, entre otros.⁴⁴

⁴² Estas apreciaciones son pasibles de ser ampliadas con nuevos aportes.

⁴³ Programa Jornadas “*Habitat Social para un Mundo Urbano*”. Posadas. Facultad de Humanidades Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones. 14 y 15 de agosto de 2008.

⁴⁴ La lista de invitados es extensa. Incluye: *Comisión Central de Tierras, Movimiento Social, CCC, Asociación Binacional de Oleros en defensa del Medio Ambiente, Asociación Vecinos El Brete, Asociación de Afectados por*

El vicepresidente del Club Deportivo *El Brete* habló en representación del barrio del mismo nombre en estas jornadas. Con serenidad y seguridad se dirigía a la audiencia colmada del Aula Magna.

Sus primeras aseveraciones ya dejaban entrever lo que sería una de las razones fundamentales de su presencia en las Jornadas: la denuncia de la violación de un derecho que, en el marco de los fines perseguidos por las Jornadas, se comprende como uno de los numerosos ejemplos de falta de reconocimiento al Derecho a la Ciudad. En efecto, manifestaba que la EBY les “*estaba empujando y sacando lo primordial: tener una casa, un barrio, vecinos, un lugar a doce cuadras del centro...*” Previamente decía que se tuvieron que “*organizar*”. Este también sería el otro eje de su relato: algunas de las formas en que han resistido el desplazamiento bajo los términos que disponía la EBY (la preparación en relación con aspectos legales, la contratación de abogados, la instalación de carpas en la Plaza 9 de Julio, los volantes “*caseros*”, las marchas, la huelgas, sus presentaciones ante Derechos Humanos, la

Yacyretá, Comunidades Mbya Guaraní, Defensoría del Pueblo, SERPAJ, UTR. Red de Recursos Comunitario de la Zona 13, 14 de la Ciudad de Bs. As., Centro de Información de Naciones Unidas (CINU), International Alliance of Inhabitants IAH, ONG EL CEIBO RSU y TB, Comisión de Vivienda de la Honorable Cámara de Senadores de la Nación, Comisión de Vivienda de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, Comisión de Vivienda de la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires, FADU-UBA -Facultad de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires-, Facultad de Arquitectura y Urbanismo -Universidad Nacional La Plata-, UNGS -Universidad Nacional de General Sarmiento-, Dirección Plan Urbano Ambiental Catamarca, Foro por la Vivienda Digna, FOTIVBA -Foro de Organizaciones de Tierra, Infraestructura y Vivienda, de la Pcia. Bs. As., COVIPRO -Montevideo Uruguay, Equipo Patagónico de Derechos Humanos, Foro Social Urbano de Tierra del Fuego -Ushuaia, Río Grande-, Subsecretaría de Planeamiento Urbano del Municipio de Bariloche, Comisión de Vivienda de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Bs As., COHRE -Centre on Housing Rights and Eviction, M.O.I - Movimientos de Ocupantes e Inquilinos, ACIJ - Asociación Civil por la Igualdad y la Justicia, Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, PROMEBBA -Programa de Mejoramiento de Barrios-, Desde Abajo CINE -ONG-, Fundación Gente Nueva -Bariloche-, Asociación Civil Nahuel Hue - Bariloche-, Fundación Vivienda y Comunidad, Cooperativa de Vivienda de Pueblos Originarios “Tupac Amará”, Fundación SUD HABITAT, FEDEVI - Federación de Villas de la Ciudad de Buenos Aires., CECOPAL, Federación de Cooperativas de Vivienda de la Provincia de Bs.As. (FECVI), Subsecretaría de Tierra para el Hábitat Social de la Nación, Subsecretaría de Urbanismo y Vivienda de la Provincia de Buenos Aires, COVIMA - Asociación Civil Comisión de Apoyo a la Vivienda, Asociación Civil Hábitat para la Humanidad Argentina, Federación de Tierra y Vivienda (FTV), Fundación Cambio Democrático. Programa Conflicto y Colaboración en el desarrollo sustentable, Comisión Nacional de la Vivienda, Instituto de la Vivienda de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (IVC), Mesa de Delegados Ex AU3 - Ley 324, Movimiento Tierra y Liberación (MTL), Asociación Civil Madre Tierra, Asociación Civil Nuestro Hogar, Programa de Recuperación de la Traza Ex AU3, Unidad Ejecutora. GCABA, Secretariado de Comunidades Autogestionarias (SEDECA), Coalición Internacional del Hábitat HIC, Secretaría de Desarrollo Social de la Nación. Coordinación de Programas Sociales para la Vivienda. Programa de Autoconstrucción y de Ayuda Mutua, Secretaría Nacional de Políticas Sociales. Programa Manos a la Obra, Red GESOL -Gestión Solidaria- AVE -Asociación de Vivienda Económica-, CEVE -Centro Experimental de la Vivienda Económica-, Asentamiento Rodrigo Bueno, Asentamiento Chacarita, Asociación Civil Alegre Pavimento, Fundación Sagrada Familia, Asociación Civil Manos Solidarias, Cooperativa 13 de Julio José León Suárez, PROHABITAT XXI Consultores en gestión de proyectos, Foro de Municipios de la Provincia de Jujuy, INPADES -Instituto Patagónico de Desarrollo Social-, Comisión de Vecinos sin Techo y por una Vivienda Digna de San Martín de los Andes, Asociación Civil Los Ganaderos de El Quimilo Catamarca, Unidad Ejecutora Provincial de Misiones.

Cámara de Representantes, el INADI, la Municipalidad, la provincia de Buenos Aires). Además, incluyó las “lecciones” que la experiencia de resistencia les⁴⁵ impartió.

Por medio de la entonación de su voz, López⁴⁶ lograba poner énfasis en ciertas expresiones que respaldaban su denuncia y las prácticas de resistencia que comentara.

Tal como se evidencia en muchos grupos sociales en situaciones de violación de derechos, es de destacar el conocimiento que según López tienen los bretenses (tal vez sus líderes y allegados) acerca del marco legal que los ampara en la circunstancia. López se refirió, pues, a la Ley de Expropiación, la transgresión de la Ley del FONAVI, las ordenanzas municipales, lo advertidos que estaban respecto de la falta de ética profesional por parte de abogados que defendían otros barrios, el “concurso” que hicieron para contratarlos y la astucia al presentarles ellos mismos (los bretenses) los campos de acción a los abogados.

López también se mostró indignado por las condiciones de los lugares-destino de los desplazados. Los calificaba como “*guetos*” o “*jungla de cemento*”. Las metáforas son elocuentes y encierran el sentimiento totalmente adverso hacia aquellos barrios, en donde, según López, personas mayores han fallecido por no tolerar el nuevo medio. “*Yacyretá hace una casita...con dos dormitorios. A Yacyretá no le importó cuántos eran dentro el grupo familiar y qué sexo tenían los hijos de esa familia. O sea que, en todos los barrios, que nosotros no le llamamos barrios, les llamamos guetos porque es una jungla de cemento a donde la mayoría de las personas mayores han sufrido angustias, algunos han fallecido porque no han soportado el cambio de la vegetación del río a ir a la jungla de cemento...*”

López mencionó la presentación de un petitorio de dieciséis puntos y la presencia en la Plaza 9 de Julio durante seis meses, destacando sus movilizaciones en defensa del Brete. En este sentido expresó: “*Nosotros no estamos contra el progreso*”. Pensamos que no se sitúa en el marco de una discusión o polémica que polariza las posturas en relación con lo que él denomina “*progreso*” (podríamos añadir el término alternativo de “*desarrollo*”) - desarrollo sí o desarrollo *no* - Siguiendo los aportes de Bartolomé⁴⁷, López no se ubicaría entre los que equiparan la construcción de represas como tal con la violación de los derechos humanos, explotación económica y degradación social (la imagen negativa del “desarrollo”). Es decir, no afirma que las represas son *per se* deletéreas. Pero tampoco se encontraría entre los que sostienen que estos proyectos infraestructurales de gran escala redundan inexorablemente en

⁴⁵ “*El barrio*”, “*El Brete*”, “*nosotros*”: en el discurso del vicepresidente del Club se utilizan como sinónimos.

⁴⁶ López es un pseudónimo utilizado para referirnos al vicepresidente del Club Deportivo *El Brete*.

⁴⁷ BARTOLOMÉ, Leopoldo J. “*PDs y Desplazamientos Poblacionales: Algunas claves para su comprensión como procesos sociales complejos*”.

una mejor calidad de vida hasta para los más postergados. Así lo resumía para un periódico local una pobladora del barrio: *"No estamos en contra del progreso... pero que no esté por encima de la gente. No quiero que me condicionen la vida. Porque con mis 56 años, nadie tiene derecho a decirme dónde vivir si yo ya elegí"...*⁴⁸ Siguiendo estos pensamientos, López describió cómo estando en la Plaza confeccionaban volantes "caseros" en los que escribían sus derechos y los perjuicios que acarrea Yacyretá para el medio natural, *"lo malo que es Yacyretá"* (López). Del mismo modo, señaló la contaminación de las aguas del vecindario a causa de la actividad de la pastera, problema que podría agudizarse cuando Yacyretá cierre las compuertas.

Asimismo, pudimos percibir cómo a través de los volantes y de la apertura de los bretenses para con los estudiantes del nivel medio y superior, buscaban que su lucha sea conocida, entendida y apoyada por otras personas.

Para López, la resistencia les deja enseñanzas como que para lograr el éxito hay que "meterse", "jugarse", y esto corresponde también para la política. Puso el ejemplo de Iguazú, donde los concejales son personas que pertenecen a los barrios. Es decir, ajustándose al objeto de la convocatoria de las Jornadas, quizás sin darse cuenta, López ya estaba lanzando una propuesta para repensar la ciudad: *"...ahí, los concejales que son del barrio, ¿cuántas chacras tenemos nosotros?, creo que son doscientos, doscientas veinte, no sé cuántas. Y ¿cuántos... cuántos concejales son? Y si dividimos... un poquito, y que salga de ahí el concejal. Entonces vamos a saber qué es lo que quiere el barrio, qué es lo que hace falta."*

En ningún momento López evidenció la existencia de contra-discursos u opiniones encontradas, disímiles, entre los propios miembros del barrio. Se manifestaba como el portador "oficial" de la voz del barrio.

Nos llamaba la atención, como lo expresamos más arriba, la manera cómo López manifestaba su prontitud para la tarea de la difusión de la lucha, para atender a quien quisiera contactarse con El Brete, a pesar de los contratiempos: *"no tenemos correo electrónico porque por Yacyretá nos sacaron los teléfonos en fin, así que... Pero sí tenemos celulares..."*

Ya casi al finalizar, expresaba las razones de su orgullo por el Club y uno de sus pedidos: no perder la "identidad" (del barrio, para él asociada inexorablemente al Club), como han logrado la EBY y las autoridades públicas con otros barrios cercanos a la costa.

⁴⁸ Territoriodigital. Jueves, 28 de junio de 2007.

Universidad Nacional de Misiones

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Secretaría de Investigación y Postgrado

Proyecto “Nuevos movimientos sociales. Resistencia al desplazamiento forzoso. El caso de los vecinos de El Brete (Posadas, Misiones. Argentina)”. Código: 16H236

Observaciones de campo en el barrio El Brete: el proceso de relocalizaciones como fenómeno social multidimensional

Por Liliana Frías.

El sábado por la mañana a las 9 a.m. realizamos una visita al barrio El Brete.

Al ingresar al barrio nos encontramos con muchas cosas llamativas, al menos para alguien que no conoce el lugar, (como es mi caso), por ejemplo en una esquina, único acceso por el cual se ingresa al barrio El Brete y al ex balneario encontramos un grupo de policías, tal vez prestando servicios de control o tal vez no, pues no notaron nuestra presencia, solamente estaban sentados charlando entre ellos, ni siquiera levantaron la vista para vernos.

Decidimos realizar un recorrido por la costa del río Paraná hasta donde estaba permitido, pues, en el lugar donde se están construyendo las obras de la EBY no se permite el acceso a personas ajenas a la empresa, por lo tanto no se puede recorrer el lugar.

Mientras avanzábamos pudimos observar a unas personas que estaban lavando sus camiones y autos en el agua del río, otras personas ingresaban al agua con sus canoas, algunos camiones entraban y salían en busca de arena y otros que estaban dentro de sus autos a la espera de algo.

Nos asombramos cuando en una esquina un montón de escombros que pertenecían a una casa de una asociación llamada “El Ombú”, puesto que ya no estaba más, “hasta el árbol de Ombú arrancaron” fue el comentario, que no dejaba de asombrarse por lo que veía. En la otra esquina seguía en pie una casa, por lo que pudimos ver aparentemente vive gente aunque nosotros no vimos a nadie, pero había un cartel con un anuncio de “quiosco” cuya ventanita estaba abierta, en un momento alguien que estaba en el lugar se asomó seguramente para comprar algo, tampoco en ese momento vimos a alguien dentro de la casa.

El espacio que va desde la costanera hasta el ex balneario municipal, está totalmente despejado, salvo en la calle de entrada al ex balneario que hay algunas casas pero

abandonadas, tal vez aún vive alguien, pero no se ve movimiento de sus habitantes, el resto se encuentra despojado, no hay un solo árbol, solo pastizales y un camino de piedras construido por la empresa.

Luego de recorrer este lugar, nos dirigimos a visitar a los vecinos del barrio El Brete, realmente el estado del mismo produce al visitante una sensación desesperante, porque vemos los camiones que van y vienen apurando la obra, gente que aún se acerca al río como siempre lo ha hecho, como es el caso de los que aprovechan el agua para lavar sus camiones y autos, otros que practican canotaje y otros que solo pasean por el lugar, los policías que están vigilando, ¡vaya uno a saber qué! Toda la zona desalojada, pastizales que han remplazado a los árboles que antes daban sombra y que ahora fueron cortados o arrancados de raíz, y escombros por todos lados, restos de las casas abandonadas, a los que se agregan otros montículos de escombros traídos por los camiones de la empresa. Y detrás de ese paisaje inhóspito apenas se visualiza el cartel “Ciudad de El Brete” ubicado en la entrada de lo queda del barrio El Brete, detrás del cartel apenas si se puede ver movimiento de gente. Y de este lado, en el medio de la calle, nos encontramos nosotros, que pretendemos estudiarlos, es difícil describir lo que se siente estar en medio del lugar que por momentos parece estar muerto, sin vida, sin habitantes, y que de pronto pasan tantas cosas increíbles.

Nos detenemos, un instante, en el medio de la calle a contemplar todos esos acontecimientos, mientras los camiones nos pasan por al lado, son tanto los pensamientos que cruzan en mi cabeza y nos surgen tantas preguntas: por ejemplo ¿Por qué la necesidad de destruir todo?

En busca de la respuesta avanzamos hacia el interior del barrio, caminamos por la calle principal hasta llegar a la entrada donde leemos el cartel que indica ciudad de El Brete, ingresamos y al entrar nos encontramos con una señora que vive en el barrio, nos saluda muy amable, luego nos indica donde ubicar a Silvio Alvarenga, que en esos momentos se dirigía a la entrada del barrio a colgar unos carteles, al vernos Silvio nos saluda muy amable y cordial, todos los vecinos nos saludan, en especial a uno de nosotros al que ya lo conocían y a mí que era la primera vez que nos veíamos.

Los acompañamos a colgar los carteles que decían: Yacyretá corrupción, traidores, usurpadores, etc. mientras ellos los colgaban, conversábamos con Silvio que nos decía que ya habían llegado al límite, pues, la empresa no les había dado lo que habían pactado, la EBY no cumplió con los acuerdos que se firmaron, en todo momento se mostraba molesto por todo lo que les pasaba con la empresa, no dejaba de mencionar que los habían ultrajado, manipulado, robado y que se habían burlado de todos los acuerdos firmados entre ambas partes. Según Silvio la EBY intima a la gente para sembrar el temor y que los únicos que no se creyeron las

amenazas y no se vendieron son ellos, porque el resto de los vecinos todos por parte separadas aceptaron lo que la EBY les ofreció y se fueron del barrio. ¡Nosotros no! Comentaba, con un tono elevado de voz y muy angustiado, ¡yo voy a seguir resistiendo hasta el final, no me importa lo que me pase pero acá me voy a quedar y mi gente ya se dieron cuenta como son los de la EBY que buscan a través de las amenazas asustar a la gente para que acepte lo que a la empresa le conviene.

También nos contó que la semana pasada defendieron la cancha del barrio cuando las máquinas querían destruirla, nos tiramos delante de la máquina, después subimos hasta el techo, estaban custodiados por la policía, era una cosa que no se puede creer, decía, comenzaron a sacarnos a los golpes, a mí me pegaron hasta desmayarme, nos agarraban del cuello y nos dejaban sin respiración, nos desvanecían, ni a las mujeres respetaban, fue un momento difícil, los chicos lloraban, las mujeres gritaban y todos nos enfrentamos a los policías que nos sacaban a los golpes. Hubo varios detenidos, no sabíamos que hacer, es indignante lo que nos hacen, resistimos hasta que no aguantamos más, había muchos policías, no se podía hacer nada. Ahora destruyeron la cancha, ya no está más, ¡desapareció la cancha del barrio! Seguía Silvio, estas cosas nos amargan, porque la EBY se comprometió a darnos un espacio grande para que podamos construir nuestra cancha y un club para que los chicos del barrio no se separen, y para que el barrio en general permaneciera unido, al tener un club, una cancha estaríamos todos juntos fomentando el deporte, “yo quería que los chicos pudieran tener ese club para que no se sintieran solos, abandonados, despojados y que la relocalización no los afectara! Esa era mi idea. Pero no, la EBY vendió el predio a otros y nos dejó sin el espacio para construir nuestro club, ahora no tenemos donde hacer nuestra cancha y nuestros chicos están padeciendo la relocalización, están sufriendo por todo esto, como sufrimos nosotros.

Mientras Silvio nos hablaba nos quedamos helados escuchando sin saber que decir, de vez en cuando introducía algunos comentarios, pero casi todo el tiempo me quedaba sin poder pronunciar palabra alguna, pese a que conocemos el conflicto, el echo de escucharlo nos hacia pensar muchas cosas, por un lado nos preguntábamos si era necesario exponerse a tantos malos tratos y atropellos, mientras lo escuchábamos podíamos ver en sus ojos, la angustia que cargaba, la desesperación por resolver un conflicto desatado hace tanto tiempo con una empresa que no tiene en cuenta la situación de la gente afectada, no sabe que son personas que vivieron siempre el lugar y que de pronto deben ser relocalizadas sin mucha explicación, simplemente son sacados a la fuerza para ser llevados a un lugar totalmente distinto.

Como lo expresaba Silvio, sienten que son despojados, echados, separados, arrastrados hacia cualquier lugar y amontonados como un montón de basura. Y eso es lo que más les duele como persona, ya que hicieron muchos acuerdos con la empresa, acuerdos que nunca fueron cumplidos. Y a la lista de acuerdos firmados, Silvio le agrega otro llevado a cabo hace un año y medio, que se refiere a un pacto firmado entre Silvio y un funcionario de la empresa donde se establece que a los vecinos de El Brete se les haría la casa en el mismo lugar donde viven y no en otro, lo que quiere decir que no se les sacaría del barrio, sino que ahí les construirían las viviendas. Este documento y otros más saldrán a la luz, según Silvio, ya que ningún acuerdo se cumplió, ahora cree que hacer circular dicha información por los medios de comunicación y presentarlas a las autoridades correspondientes es un recurso, tal vez el último que les queda. No dejaba de sorprendernos sus declaraciones, de más importantes, ya que no conocíamos ese documento y nos costaba asimilar sus declaraciones.

Mientras conversábamos nos dirigíamos al interior del barrio, pues ellos iban a buscar otros carteles para seguir colgando en la entrada del barrio, Silvio seguía contándonos como se sentía y como pensaba seguir con su lucha.

Cuando llegamos al galpón encontramos a muchas mujeres costurando y preparando muñecos, seguramente para nuevas manifestaciones públicas, nos saludaron alegres, lo seguíamos a Silvio, y en ese momento nos invita a pasar a la casa de un vecino para mostrarnos el material que habían grabado en el último enfrentamiento con la policía y la empresa, por defender la cancha de fútbol, mientras veíamos el vídeo el dueño de casa nos describía como fueron golpeados por los efectivos de la policía, este señor con su cámara participaba en el enfrentamiento grabando todo lo que podía. El vídeo lo levantaron a la página de un canal de noticias TN (Todo Noticias) en el espacio de "TN y la gente", nos contaba como habían consultado la página mucha gente.

Es interesante la forma en que se organizan los vecinos del barrio El Brete en especial cuando salen a manifestarse o a enfrentarse con las autoridades de la empresa, llevan la grabadora, pues saben que habrá policías a montones y por supuesto algún que otro choque que puede desencadenar un episodio de muchos golpes donde más de uno termina en el hospital o en la comisaría más cercana.

Después de ver el vídeo salimos de la casa y nos quedamos conversando con este señor, donde nos pudo contar como padecen todas las injusticias porque en el enfrentamiento la policía intervino golpeando a todos, no distinguía entre hombres y mujeres incluso niños, reprimía a todos por igual y en la filmación pudimos ver con claridad lo que nos decía este vecino.

También nos contó como trabajan con personas de la FHYCS de la UNaM, por ejemplo: el año pasado produjeron un pequeño material en conjunto con los comunicadores sociales para presentarlo en el encuentro de (...).

Este señor también expresaba su indignación con la empresa, con el gobierno y con los organismos que deberían estar trabajando para que pudieran llegar a un acuerdo y frenar de una vez por todo los malos tratos y las injusticias que sufren cada día, sienten que todos estos entes u organismos les causan daños, ya que ni siquiera la municipalidad se acerca a interiorizarse sobre el padecimiento que sufrimos, decía, ni siquiera manda al camión recolector a recoger la basura, ni a fumigar, en todas las campañas de fumigación para terminar con los mosquitos transmisores del dengue o Leishmaniosis y demás insectos, nunca llegaron a este lugar, nosotros ya hicimos las denuncias correspondientes por abandono de persona, decía el señor con mucha bronca y somos nosotros los que nos organizamos en conjunta para fumigar y cortar los pastizales, porque sino nadie lo hace, es una vergüenza.

Mientras nos relataba la angustia que sentía de vivir esa realidad, nos contaba con mucha alegría como se organizaban para seguir fomentando el fútbol en los chicos, ya que poseen una combi para trasladarlos a los lugares donde se disputan los campeonatos, los días de fútbol las mujeres preparan comidas para los chicos, es un momento muy importante para todos, incluso la organización de fútbol del barrio El Brete saca buenos jugadores, como muchos clubes de la región, que luego van a jugar en equipos extra locales, como es el caso de un joven que en estos momentos se encuentra jugando en las ligas mayores para un equipo de la ciudad de Rosario, “es una gran oportunidad que tenemos para formar a nuestros niños y jóvenes con la disciplina del fútbol, a la vez que vamos enriqueciendo la cultura que nos representa como parte del barrio El Brete”.

Nos expresaba estas palabras con un sentimiento profundo, mientras dirigía su mirada a los niños que corrían alrededor nuestro y al joven jugador profesional que compartía la Charla, y en todos los ojos ahí presentes se podía percibir un brillo que resplandecía mientras se veían los unos a los otros, mientras se regalaban una sonrisa, cuyo brillo resplandeciente luego se opacaba cuando todos contemplaban a su alrededor: su entorno. Pareciera ser que en su interior conservan las esperanzas de un vivir mejor y en cada mirada y en cada sonrisa se revelan ese mensaje oculto. Y cuando echan una mirada a alrededor visualizan un futuro no tan lejano muy desolador, lleno de injusticias y amarguras para todos. Como ya lo describimos anteriormente las maquinas y camiones rodean el barrio, ya no quedan arboles solamente pastizales y policías que hacen la guardia permanentemente.

En ese instante nos poníamos en el lugar de los afectados y tratábamos de sentir lo que ellos sienten desde hace muchos años, no solamente deben defender su pasado, presente y futuro, sino que, además, deben velar por el bienestar de sus familias, por el presente y futuro de sus hijos, la vida de todos está en juego y cuando para la EBY no vale nada para ellos si vale mucho, esa tierra les pertenece, es la tierra que los vio nacer y crecer juntos y ahora por un “capricho capitalista” son relocalizados, enviados a lugares a los cuales no pertenecen, pero no es eso lo que mas les molesta sino, la injusticia a la que son sometidos por ser pobres.

Después de terminar de conversar con este señor, nos dirigimos nuevamente hacia la salida donde estaba Silvio con otros vecinos colocando los carteles, ya habían colgado como 5, 6 carteles, nuevamente Silvio nos habló sobre el enfrentamiento por defender la cancha, recalcando que iría hasta las ultimas consecuencias pero no se iba a vender por un montón de plata, la EBY tiene que darnos lo que nos prometio, si o si, yo no voy a aceptar cualquier cosa, ellos con nosotros ya practicaron todo tipo de crueldad, nos están queriendo matar, de a poco, para ellos somos un montón de negros pobres que no servimos mas que para entorpecer el progreso, decía con voz elevada, pero nosotros no tenemos nada en contra del progreso al contrario, queremos apoyar al progreso, pero no así a costa de nuestras vidas.

Según los planes de Silvio en los días futuros comenzarían un plan de lucha como último golpe, cuyo plan pretende seguir defendiendo sus derechos y exigir que la empresa cumpla con los acuerdos firmados, al hacerlo público considera que tendrá que ser escuchado y re-negociado con la empresa, hasta que nos cumplan los acuerdos firmados, absolutamente todos. De esta manera y luego de una saludo muy afectivo, nos despedimos de los vecinos del barrio, Silvio se mostró muy amable y nos invito a futuras visitas para seguir trabajando con su problemática, trabajo que en todo momento les aclaramos que no forma parte de ningún proyecto político, sino que es un trabajo de investigación de la Universidad al cual nos incorporamos dos chicas para aportar al proceso de la investigación. Y que de hecho, esperamos que nuestra investigación les sea útil y les sirva en algún momento a los afectados del barrio.

Mientras nos retirábamos del lugar mirábamos hacia atrás y podíamos ver al grupo de personas que entre risas y amarguras seguían colgando los carteles. Mas al fondo, o sea adentro de lo que denominan ciudad el Brete, que comprende el último grupo de casas de afectados a ser relocalizados, veíamos a los niños jugando con sus bicicletas en la calle principal del barrio, y al costado de la calle, en las veredas de las casas las familias sentadas compartiendo un mate o un tereré, mientras cuidan a sus hijos y observan como el grupo de vecinos coloca los carteles en la calle de entrada al barrio.

Así concluyo nuestra visita, con muchas cosas por profundizar y analizar, todavía nos queda mucho por hacer en el marco de la investigación.

Poco a poco nos fuimos alejando, mientras comentábamos lo vivido en el barrio, es impresionante las ganas de resistir que presentan estos vecinos, no se puede creer que se arriesguen tanto.

Preguntas orientadoras para las entrevistas

¿Cuáles fueron los relevamientos que se hicieron sobre el río, antes de realizar las tareas de relocalización?

¿Qué cualidades o actividades se describieron, y que cosas interesantes o llamativas (para nuestro análisis) se dice en esos documentos sobre el grupo de personas que allí se encontraban, especialmente de El Brete.

¿Cuáles son las problemáticas más recurrentes que se presentan en el conflicto con los afectados?

¿Que opinión tienen los afectados respecto a la construcción de Yacyretá?

¿Cuáles fueron los cambios mas profundos que se produjeron el grupo de afectados (testimonios, Alvarenga y otros).

¿Cuál es la influencia que pueden o tienen los afectados a la hora de realizar la represa y las obras complementarias?

En medio ambiente afectado por la represa fue totalmente modificado al igual que el entorno social: ¿cuáles son los cambios en la organización de la comunidad, describir los negativos y positivos?

Las decisiones de los responsables de la EBY y las medidas políticas tomadas, tanto nacionales como regionales, no contemplaron las realidades de los afectados, cómo, ambas partes asimilan o entienden el proceso de relocalización?

Realizar una Periodización de la lucha de resistencia al desplazamiento forzoso desde el inicio hasta el presente, teniendo en cuenta los hechos y los distintos lideres del movimiento de resistencia.

¿En que medida influyen los estudios realizados por los antropólogos, trabajadores sociales, etc.?

¿Que piensan los afectados sobre los trabajos que realizan los estudiosos sobre ellos?

¿Cómo se denominan a sí mismos los afectados?

¿Cuáles son los niveles organizativos en la lucha y resistencia, describir desde la década del '70 hasta la actualidad?

- Trabajar los conceptos de relocalizados, afectados, marginados, discriminación.
- ¿Cuáles son los síntomas discriminativos que afectan al grupo de relocalizados? Realizar una lectura de la realidad teniendo en cuenta la lectura de Bartolomé y otros autores.
- Ubicar en el tiempo el asentamiento de los vecinos del barrio el Brete, detallando los momentos de llegada de las familias.

Describir los cambios de asentamiento, de la economía de los habitantes del lugar durante el proceso de relocalización.

Analizar los nuevos asentamientos y patrones de organización económica y social de los ya relocalizados.

Analizar los mecanismos de adaptación tanto de los ya relocalizados como de los que permanecen en el lugar aún.

Universidad de Buenos Aires
 Facultad de Filosofía y Letras
V Jornadas de Investigación en Antropología Social
 Ciudad Autónoma de Buenos Aires
 19, 20 y 21 de noviembre de 2008

Desplazamiento forzoso: la resistencia de los vecinos de El Brete a la relocalización compulsiva de la Entidad Binacional Yacyretá (EBY)

*⁴⁹ Néstor Álvarez; *² Liliana Frías y *³ Anabel Fékete

Palabras clave: protesta social, relocalizaciones involuntarias, afectados por Yacyretá.

Entendemos las “prácticas de resistencia” como mecanismos en los cuales uno o más sectores de la sociedad se manifiestan negativamente o buscan estrategias de sobrevivencia frente a un determinado sistema que los afecta en su vida cotidiana. En general la literatura sobre movimientos sociales y “piqueteros”, tienen una mirada sobre el conjunto y no sobre los sujetos particulares que lo componen: “(..), el objeto de análisis suele ser el movimiento o los movimientos: objetos que devienen sujetos que piensan, conciben, dicen, plantean, consideran, aceptan, rechazan, y juzgan. (..), las organizaciones piqueteras tienden a ser aisladas, no sólo del contexto social del que forman parte, sino por sobre todo, de la vida de quienes las integran (Quirós, 2006:25). En esta perspectiva, tratamos de cartografiar mediante trabajo etnográfico la vida de los vecinos que llevan adelante las acciones de resistencia al traslado, las memorias que construyen sobre el lugar y cómo esas memorias actúan en los procesos de conformación comunitaria, así como, sus proyectos sobre un futuro nuevo barrio de El Brete.

Los desplazamientos poblacionales conocidos como “relocalizaciones” son llevadas adelante por la EBY como parte de las obras complementarias en reparación por la afectación de la zona costera por elevación de la cota del río Paraná aguas arriba de la gran represa. La investigación se realiza, principalmente, con los vecinos del barrio El Brete (ex zona balnearia de Posadas) que resisten su traslado. El barrio se levantó en torno al ex balneario municipal El Brete, de ahí su nombre, al Norte de la ciudad de Posadas. Hasta allí llega la actual Av. Costanera J. Kemerer, obra de infraestructura vial que eleva el valor económico de los terrenos de la zona y orienta el

*¹Licenciado en Antropología Social. UNaM. E-mail: nesalvaz@gmail.com

*² Profesora de Historia. UNaM.

*³ Estudiante de Licenciatura en Historia. UNaM.

desarrollo comercial y servicios de esparcimiento con vista al turismo pero, también, requiere del desplazamiento definitivo de población costera.

Durante las salidas a campo se tuvieron en cuenta los momentos de acción del Programa de Relocalizaciones, tales como, mudanzas de vecinos de El Brete al barrio Fátima. Así como, presenciar y, mientras fue posible, participar en distintos momentos de la protesta y movilizaciones de los vecinos. También organizamos recorridos o caminatas por el barrio tratando de entablar conversaciones “casuales” con los vecinos del lugar para indagar sobre su percepción de los cambios sociales y ambientales, así como, de sus perspectivas de futuro. Nuestra metodología, entonces, se inscribe en la tradición de la antropología social con trabajo de campo y observación directa. Esta perspectiva se utilizó en protestas callejeras, marchas y mudanzas, durante los cuales logramos registros fotográficos de los acontecimientos, también, entrevistas a vecinos antiguos, de quienes registramos relatos de memoria sobre el lugar y la vida del barrio y su relación con el resto de la ciudad.

Relocalizaciones compulsivas y la resistencia de los “afectados”

Los reclamos de la “población afectada” han comenzado a mediados de la década de ‘90, cuando comenzó el llenado del embalse en 1994. La problemática social asociada a este fenómeno es designado como “relocalizaciones compulsivas”, “desplazamientos forzosos” o “traslados involuntarios”, cuyos efectos acarrear un alto grado de incertidumbre entre los “afectados” y, consecuentemente, “estrés multidimensional” (Bartolomé, 1983; 1985), “desgarramiento del tejido social” (Cernea, 1996).

La “población afectada” pertenecen a clases sociales, grupos y oficios diferentes, sufrieron un proceso de desplazamiento por sectores en tiempos diferentes (el proceso relocalizador lleva, hasta el presente, casi treinta años); la EBY fue negociando con cada grupo o familias, desarticulando una protesta global, como resultado de todo esto: los vecinos nunca lograron conformar una protesta colectiva de toda la población costera de Posadas. No obstante, los afectados nucleados en distintas organizaciones particulares se movilaron, con apoyo local y extra local, para reclamar “compensación”, principalmente, por lo que señalaban como “la pérdida de sus fuentes laborales”, estrechamente vinculadas al río y la zona costera de Posadas (pesadores, fabricantes artesanales de ladrillos, lavanderas, etc.). Producto de esto son las “asociaciones civiles” constituidas legalmente, según ocupación laboral: asociación de pesadores, de oleros –olerías-, lavanderas, cesperos –césped-, entre otros.

Una de las primeras demostraciones de fuerza y organización de “afectados” se produjo a mediados de 1999, cuando las asociaciones de los “relocalizados” fueron a reclamar a la EBY,

compensación económica porque consideraban que habían perdido más que solo la vivienda. Instalaron carpas y vivieron durante 18 meses en la vereda y en la calle frente a la oficina central de la Sede Posadas de la EBY; a fines de diciembre de 2000, los integrantes de la *Asociación de Pescadores "Negro Isaías"*, la *Asociación de Lavanderas Unidas de Posadas*, los *Oleros Unidos de Misiones* y los *Cesperos Unidos*, llegaron a un acuerdo por el cual la EBY se comprometió a estudiar sus demandas económicas y de asistencia y se estableció un compás de espera hasta los primeros días de abril de 2001. La garantía de cumplimiento del "Acta Acuerdo" firmada fue la entidad internacional *Green Cross*, junto a los demás participantes de la "mesa de negociación", entre ellos, el máximo representante de la Diócesis de Posadas, un representante del gobierno de la provincial y otro del municipio de Posadas.

Completando el panorama de los "afectados", a fines de 1999 otro frente nucleando asociaciones de ambas márgenes del río Paraná, iniciaba una demanda judicial contra la EBY, llevada adelante por un abogado del foro local, apoderado de la *Asamblea Binacional de Afectados por Yacyretá en defensa del Medio ambiente y los Derechos Humanos*. Tuvieron sentencia favorable en primera instancia, aunque parcial –dice el abogado- ya que no se aceptó los montos periciales como establece la ley 21.499, la ley de expropiaciones. En segunda instancia judicial obtuvieron sentencia favorable, también con la misma limitación de montos, pero con esa ratificación de la sentencia lograron "embargo preventivo" del edificio que la EBY tiene en Av. Madero 942 de Capital Federal:

"lo tenemos embargado, por la pérdida de fuentes laborales (...), la Asamblea ha determinado que ya los plazos están totalmente vencidos, con familias enteras desde hace tres meses en lucha activa (a Junio de 2007) acá en Buenos Aires, después de varios años de carpa frente a la EBY, después de trescientos piquetes, después de 15 de cortes de Puente Internacional (Posadas-Encarnación), se ha decidido venir a Buenos Aires, y a partir de que han transcurrido más de dos años, la Asamblea ha decidido hacer hoy una huelga de hambre y encadenarse frente a las puertas de Tribunales. Estamos esperando ahora el voto que está faltando para el acuerdo y esa es la situación al momento que está oscureciendo y aquí la gente está decidida a permanecer por tiempo indeterminado frente a la Corte Suprema" (Abogado demandante, comunicación periodística).

No es nuestra intención extendernos en los antecedentes de la resistencia, solo señalar que es una práctica que tiene historia y la experiencia es capitalizada por los distintos grupos de "afectados" en los distintos momentos de sus luchas. Un funcionario de la EBY, nos apuntaba algunas cifras actuales que dan cuenta de la importancia que tiene el tratamiento de la problemática social de las relocalizaciones compulsivas:

"EBY financia en total 99 comedores en los reasentamientos y de las Asociaciones (de afectados) en toda la población de afectados. Trabaja con 42 mil personas (relocalizadas), 18 mil nucleadas en asociaciones, que integran una Mesa de Dialogo y Concertaciones. Invierte en apoyo financiero \$700.000 para las 70 asociaciones de afectados que

componen la Mesa. Cabe aclarar que la distribución del dinero no se realiza con promedio matemático sino que hay asociaciones que se llevan mucho más que otras. Estas diferencias dependen de distintos factores políticos (experiencia de sus dirigentes, número de integrantes, antigüedad, posibilidad de acuerdos específicos, etc.). El tema de las Asociaciones es un tema complejo y requiere de tiempo para conocerlo en profundidad" (Profesional experto, comunicación personal).

Resistencia y lucha de El Brete (1): "Barrio Unido"

El viejo balneario municipal El Brete⁵⁰, hoy es solo un recuerdo, hoy el lugar es una gran arenera; montañas de arena en la costa cubre todo el predio donde estaban los árboles y las parrillas del balneario. Prácticamente sobre la arenera, vive el vecino Azar⁵¹, Tesorero de la asociación civil *Barrio Unido El Brete*, integrado por vecinos del barrio que desarrollan actividades de resistencia y reclamos judiciales ante lo que denominan "el desalojo". Saludé a su familia, él no se encontraba en casa. Continué caminando, cerca de allí, a tres cuadras, vive Caballero, Presidente de esa asociación. En el camino observo que uno de sus vecinos tiene enfrente dos carteles: uno sobre la pared de entrada que dice "Peluquería Alfredo", un cartel que claramente alude a su oficio y sirve de publicidad; el otro está sobre la vereda y dice: "BASTA DE ROBO Y ATROPELLO POR LA EBY / PIRÁ PIRÉ⁵²", este cartel es una denuncia y una manifestación de hastío contra la EBY.

Caballero, con quién conversé un buen rato, parado frente a su casa, un lugar de tierra húmeda, con vereda angosta y apenas diferenciada de la calle por una canaleta poco profunda. El hombre tiene unos 50 años de edad, vive con su esposa y dos hijas, en una casa de ladrillos cedida en comodato por la EBY, según nos contó, sobre la Av. Rivadavia, continuación de la Av. Sta. Catalina, a media cuadra de la Av. O. V. Andrade y de una de las cinco empresas areneras que "ocuparon" la costa del barrio. Su casa original estaba, dijo, unos 100 metros más cerca de la costa. Sobre el tejido, sostenido por alambres, colgó un cartel de tela de cuero de color naranja donde escribió a mano con letras de imprenta: "TRES AÑOS DE REPRESA Y ENGAÑO/ Y MI FUENTE DE TRABAJO". Dice Caballero, "el cartel es viejo, ahora debería decir 6 años". Como todos los habitantes de estas costas, reclama la pérdida de su fuente de trabajo, dice que su especialidad es arreglar electrodomésticos, pero también es mecánico de automóvil, aunque cuando era joven su oficio principal era el de pescador, pescaba con su padre y tíos, para alimentar a la familia y para vender en "el centro"⁵³.

⁵⁰ Durante las décadas de los '60s y '70s esta zona de la costa tuvo su mayor auge siendo visitada por posadeños, especialmente durante los fines de semana, buscando esparcimiento al aire libre y en el agua: bañistas, pescadores, etc. Existían varios clubes náuticos y camping con servicios para el turista.

⁵¹ Los nombres están cambiados para proteger la identidad personal de los vecinos entrevistados.

⁵² "Pirá piré", voz guaraní que significa o hace referencia al dinero: la *pirá piré* es el dinero.

⁵³ Los posadeños llaman "el centro" a la zona del casco urbano de 13x14 manzanas resultante de una primera mensura a fines del siglo XIX, dispuestas en forma de damero, delimitadas por cuatro avenidas.

La asociación de Caballero es resultado de una escisión en la organización vecinal de El Brete, él nos cuenta que se formó como desprendimiento de la más antigua conformada como "Club El Brete". Caballero y otros vecinos se enteran por conversaciones con agentes de la EBY que la comisión directiva del Club recibía un subsidio en dinero para el mantenimiento de los espacios verdes del barrio, sin embargo, dijo Caballero, en el club dijeron no saber nada de ese dinero: *"cuando los vecinos nos enteramos del tema, fuimos a preguntar a los del Club, pero ellos negaron todo. Igual nosotros ya teníamos todas las pruebas fotocopiadas en la mano. Le dijimos así y así, pero negaron. Ese fue el motivo para hacer otra Asociación"*.

Los reclamos judiciales de la Asociación son llevados adelante por un abogado del foro local, desde diciembre de 2005, junto a otras causas de "afectados por la represa Yacyretá", sus reclamos traducidos en pesos, en base a peritajes profesionales, daban el siguiente cuadro de reclamos por ocupación:

"(...)si un pescador de subsistencia tiene una indemnización por la pérdida de la fuente laboral y el derecho a trabajar, no hay un dorado, no hay un surubí, no hay un pez más en el Paraná, no hay nada, tiene una indemnización establecida por pericial de 90.000 pesos; y los pescadores comerciales una indemnización de 270.000 pesos, los grandes fabricantes de ladrillos y tejas de alrededor de 350.000; los medianos productores de ladrillos están en 200.000; los pequeños productores de ladrillos están en 100.000. Y menos mal que el perito estableció los montos en dólares. Y lo ha aclarado bien el perito cuando hizo su trabajo, era un peso igual a un dólar (Abogado).

A comienzos del 2007, la Asociación recibió un fallo en contra de la Corte Suprema⁵⁴. Sin embargo, Caballero aún mantiene las esperanzas de éxito, pretende *"ganar el pleito y cobrar unos 150 mil pesos, ya que con las deducciones de impuestos bancario, más el 20% de los honorarios del abogado, me quedaría unos 100 mil pesos"* (Caballero). Esta suma es la que considera suficiente como para abandonar el lugar y "autorelocalizarse"⁵⁵.

Resistencia y Lucha de El Brete (2): "Club deportivo"

Hacia la primer semana de julio de 2007, la plaza 9 de Julio –una manzana de 100 m²- estaba ocupada por varios representantes de distintos sectores cada uno con su propio reclamo: al Norte estaban los *productores de yerba* que iniciaban su quinta semana de protesta con la amenaza de

⁵⁴ Los "afectados" incrementaron sus acciones de protesta y difusión durante la segunda semana de mayo (2007), antes del pronunciamiento de la Corte sobre la demanda que presentaron 1.200 afectados. Entre ellos: pescadores comerciales y de subsistencia, fabricantes artesanales de ladrillos y tejas, recolectores de juncos para techar quinchos, lavanderas, dueños de pequeños astilleros, agricultores, tanto de la margen paraguaya como de la argentina, en las provincias de Misiones y Corrientes.

⁵⁵ Categorías de "afectados por la EBY" según Caballero: *"propietarios"* con títulos de propiedad, tienen derecho a una casa y/o una indemnización. *"autorelocalizados"* cobran una indemnización y se van por su cuenta. *"profesionales"* quienes tienen un oficio con taller de trabajo en el lugar; son mecánicos, electromecánicos, etc., que necesitan un espacio específico para dar continuidad a su actividad económica, aún así, el problema de su vínculo con la clientela es un problema.

permanecer en la plaza hasta que se cumpla con que los molineros paguen 48 centavos por el kilogramo de hoja verde, precio fijado por el Gobierno pero que aún no se efectivizaba. En la punta Sureste, sobre el espacio verde que da a la intersección de las calles Bolívar y Félix de Azara, se ubicaban los *tareferos* que reclamaban la duplicación del precio de la hoja verde de 60 a 12 centavos. En el sector Sur de la plaza instalaron sus carpas de los vecinos de El Brete en protesta contra la EBY, denunciando que fueron estafados con la tasación de sus terrenos. Cerca de ahí, se levanta una colorida carpa oficial del Gobierno, exhibiendo elementos típicos de la cultura Guaraní, se podía escuchar en distintos momentos del día una grabación del coro de niños Mbya. También, agentes municipales dispuestos a orientar al turista sobre como recorrer la Provincia. A esta compleja “plaza popular”, se suman los vendedores de globos, el payaso gritón, el *muñeco Barney* y la estatua viviente que, por unas monedas, gesticula movimientos.

El “espacio público” (la calle, la plaza), diremos con Habermas (2005), está en el núcleo del funcionamiento democrático, el filósofo lo define como la esfera intermediaria que se constituyó históricamente entre la sociedad civil y el Estado. Es el lugar, accesible a todos los ciudadanos, donde un público se junta para formular una opinión pública. El intercambio discursivo de posiciones razonables sobre los problemas de interés general permite que se abra paso una opinión pública. Así, reconocemos que:

“la plaza pública forma parte de la realidad de la ciudad y la situación de desamparo de muchos sectores se hace visible al instalarse en la calle, en espacios públicos abiertos y compartidos de la ciudad, como la plaza. Allí se pone en evidencia la crisis de las instituciones modernas y tanto ocupar la plaza como cortar la calle es un recurso para mostrar una demanda o reclamo a la sociedad (en especial, al gobierno)... No tienen otra opción que el luchar cuerpo a cuerpo, exponerse a la intemperie para hacerse visible” (Prof. Maidana, UNaM, comunicación periodística, 02 julio 2007).

No obstante, aunque la Plaza 9 de Julio es un epicentro altamente receptivo de todos los sectores de oposición y reclamos al Gobierno provincial, el diálogo político no es muy razonable y las medidas de protesta se extreman para lograr los objetivos. El sector de los vecinos de El Brete que ocupaba la plaza con siete carpas, dispusieron una guardia las 24 horas del día durante seis meses⁵⁶, eran los del Club, con su presidente a la cabeza, manifestando con su presencia en la plaza ocupando el espacio con mesas de tablas y caballetes, una parrilla improvisada, varios muñecos –confeccionados ropas viejas, aludían a funcionarios de la EBY, del Gobierno nacional y del provincial⁵⁷. Todos los días, a las 18 horas, se reunían los vecinos en la plaza. Entre hombres, mujeres y niños sumaban entre 30 y 50 personas que se disponían a dialogar con los

⁵⁶ Los vecinos se retiraron de la plaza el 23 de diciembre de 2007, después de un agravamiento de la situación y la firma de un acuerdo entre los vecinos y funcionarios de alto rango de la EBY.

⁵⁷ La EBY es Binacional, su sede principal está en Buenos Aires y depende de la Presidencia de la Nación, por ello protestar contra esta ella tiene trascendencia extra local.

transeúntes, entregando folletos, exhibiendo fotografías del club y del equipo de fútbol, recortes periodísticos donde aparecían ellos con sus planteos y reclamos; también, varias veces, salieron a la calle con sus muñecos y carteles como banderas, a marchar hacia la Sede central de la EBY, que se encuentra a 3 cuadras de la plaza.

Tras cumplir un mes de “campamento⁵⁸” en la plaza, la prensa local difundía el caso. Sabemos, por los diálogos que mantuvimos con ellos y por sus actitudes ante los periodísticas, que estos vecinos son muy conscientes de la importancia de la prensa y la difusión masiva de sus reclamos para llegar a la población y generar una corriente de opinión que pueda ejercer alguna presión sobre funcionarios y el gobierno, a su favor. En otras palabras, no solo están acostumbrados a presentarse ante los periodistas sino buscan realizar declaraciones como parte de su estrategia de lucha política (Quirós, 2006:24).

El vocero de la protesta, presidente del Club, al cumplirse el primer mes la protesta en la plaza, dijo:

“los 30 días en la plaza son una metáfora de los 30 años que esperamos compensación de la EBY. (...) Nos mostramos a los turistas, les exhibimos nuestra documentación y ahí entienden, porque Yacyretá nos engaña continuamente con sus mentiras. Reclamamos: primero, la revalorización de nuestras propiedades, porque no nos pueden cotizar a quince mil pesos una casa con título en primera línea de la Costanera; queremos que nos compren una vivienda cerca o donde no cambie nuestro estilo de vida, no en los ghettos donde quieren mandarnos y si es posible, quedar a vivir en El Brete. Segundo, reclamamos el espacio físico que nos tienen que dar para el club, porque para algo estamos federados. Necesitamos un espacio porque ellos han tomado posesión de todas nuestras tierras” (vecino vocero del Club).

En general los vecinos, cuando cuentan la experiencia de lo que llaman *su lucha contra Yacyretá*, dan muestras claras de conciencia política y ciudadana, no solo eso, también, demuestran que con la participación interesada se puede aprender cuáles son los derechos y a defenderlos activamente. Un dirigente del barrio relata la experiencia de resistencia y negociación con la Entidad resaltando tres aspectos del proceso: a- el aprendizaje de los derechos que implica estudiar la ley e interpretarla; b- la relación entre sus reclamos como vecinos afectados por la gran represa y la problemática medioambiental provincial y, c- la necesidad de difundir mediante informes y diálogos con los distintos sectores de la sociedad, tales como, escuelas, organizaciones civiles y gubernamentales:

“...Yacyretá nos empezó a golpear las puertas allá por los años setenta; teníamos que dejar el barrio. A nosotros nos parecía que Yacyretá nos estaba empujando y nos estaba sacando lo primordial: nuestra casa, el barrio, los vecinos, parientes y, sobre todo, nuestro lugar (barrio) que esta doce cuadras del centro, con toda la vegetación y el río (...), nos

⁵⁸ La prensa local la denominó “campamento del brete”, sin embargo, los vecinos se refieren al hecho como “la protesta”.

empezamos a interiorizar a ver por qué era que teníamos que irnos de ahí. (...), entonces Yacyretá hizo tres clasificaciones de ciudadanos, o de personas, o de familias: unos, los propietarios, otros los poseedores y por último los que llamaron extra censales. Estos eran la gente que hacía poco que estaban en el barrio, o los hijos de los propietarios o de los poseedores, a esos ellos les llamaban extra censales. Y le daban una respuesta habitacional, como dicen ellos" (Vicepresidente del Club).

El primer censo de la EBY se realizó en 1979, cada titular censado tenía una "carpeta azul" que debía guardar como garantía de una mejor forma de vida: un barrio con todos los servicios, una casa amplia y cómoda, etc. Sin embargo, el traslado de la población de la costa a los nuevos barrios se demoró ya casi treinta años, en ese lapso de tiempo la población cambió: nacieron nuevos hijos, otros se casaron, muchos se mudaron, otros arribaron, también, fallecieron o migraron. Luego, hubo otros censos de población afectada pero estos con menos beneficios que los primeros, estos son los "extra censales" –vecinos que llegaron posterior al censo del '79, y los "adicionales" o hijos crecidos –y, algunos con familia propia- de los propietarios. El presidente del Club, Gómez, pertenece a la categoría "adicionales"; su padre, ya fallecido, tenía la "carpeta azul", pero él no quiere irse del barrio, no acepta la vivienda que le correspondería como "adicional".

Después de la demostración de constancia en la protesta, Gómez explicita que su pedido principal es *"un barrio para los vecinos de El Brete con un estadio de fútbol para el club"*. Él resume la experiencia destacando algunos momentos significativos del proceso, dice:

"estuvimos seis meses en la plaza 9 de Julio, el año pasado. Y ahí, haciendo volantes caseros, escribiendo nuestros derechos de un lado y del otro lado los derechos ambientales, de lo malo que es Yacyretá (...). Y estábamos en la plaza protestando y ya llegaba fin de año y nosotros estábamos ahí y nadie nos daba solución. Íbamos a pasar fin de año ahí, íbamos a pasar. Entonces, en una pequeña asamblea decidimos hacer una huelga de hambre. Y se puso a la cabeza una señora que recién había tenido familia, ella quiso hacer, a nadie se le obligó. Dos mujeres y dos varones hicieron huelga de hambre. Y dio la casualidad que aparecieron los medios nacionales, aparte teníamos una entrevista con Hebe de Bonafini cuando estuvo acá en Posadas, también fuimos a Buenos Aires, entonces le descolocamos al Gobierno y ahí nos atendió. Primero nos atendió el Gobierno Provincial y nos (consiguió) una comunicación con Thomas⁵⁹, y bueno, nos atendió y firmamos un acuerdo. Ellos hicieron una resolución aceptando nuestro petitorio de dieciséis puntos que, para nosotros y de acuerdo a las leyes, se debían respetar. Aceptaron pero no todo a rajatabla tampoco⁶⁰. Levantamos la protesta y la huelga de hambre⁶¹ el 23 de diciembre de 2007. Hasta hoy todo va caminando de acuerdo a la propuesta nuestra, hasta hoy" (Gómez, del Club).

El proyecto que mantiene fuertemente unido a los miembros de este club es construir un "Polideportivo" con la denominación del barrio, el financiamiento sería de la EBY. Según Gómez, la Entidad ya aprobó el subsidio para la compra del predio donde se construiría el

⁵⁹ Arq. Oscar Thomas es Director Ejecutivo de la Entidad Binacional Yacyretá.

⁶⁰ Hubo que negociar, pero obtuvieron acuerdos para sus principales reclamos.

⁶¹ Los últimos días la huelga se radicalizó, ya no se ingería ni alimentos secos ni líquidos.

“estadio del Club”. El acuerdo se firmó como resultado de la lucha sostenida. Así lo recuerda Gómez, mientras comenta las imágenes del video que registraron durante el campamento de protesta en la plaza, seguido de huelga de hambre:

“En el campamento nos quedamos todos, hacíamos turnos, íbamos rotando por grupos, a la noche quedaban algunos si o si. Así estuvimos durante seis meses. (...); nosotros pedíamos que la gente nos apoye, algunos nos insultaban otros nos apoyaban. Pero era una lucha cruda, pesada (...). Ya al final, el 19 de diciembre (2007), comenzamos con la huelga de sólidos y después de líquidos, cortamos la calle, cada tanto la cortábamos. (Mirábamos las filmaciones que ellos hicieron del momento), ahí se ve que la gente nos apoyaba, también se ve los que no estaban de acuerdo. Nos insultaban, nos decían que ya nos habían dado la casa. En tres días de huelga, el 23 de diciembre levantamos la huelga. Se ven médicos. Esos son médicos que vinieron a ver a la gente de la huelga de hambre, cada dos horas venían y le tomaban la presión, porque los que estaban encadenados estaban re mal. Todo ocurrió frente a la Casa de Gobierno. Firmamos todos los acuerdos, y se están cumpliendo, dentro de todo lo están cumpliendo” (Presidente del Club).

Jugarse en la plaza por el barrio y en la cancha de fútbol por la camiseta, para seguir siendo de El Brete. Esta podría ser una de las consignas de lucha de estos vecinos. La conciencia política y la identidad barrial que adquirieron a lo largo de sus enfrentamientos y negociaciones con la EBY y las fuerzas que la secundan (Policía y GN), les permite reflexionar y fijar claramente sus metas para continuar la resistencia, dicen:

“queremos el club para seguir siendo El Brete”: “(...) a pesar de que Yacyretá nos ha sacado un montón de gente, seguimos teniendo socios...una de las cosas que le pedimos a Yacyretá es que nosotros no queremos desaparecer como los otros barrios que desaparecieron: Villa Blosset, El Chaquito, Villa Coz. Esos nombres no se escuchan más. Nosotros no queremos que el barrio El Brete desaparezca entonces, con el club que teníamos y que seguimos teniendo El Brete va a seguir. (...) porque alrededor del club lo que no queremos perder es nuestra identidad” (Vecino de la Comisión del Club)⁶².

Propietarios no relocizados

A la cota actual de embalse -76 msnm- Yacyretá inundó una superficie aproximada de 52.600 ha, compuestas por territorios continentales e insulares en los países de Argentina y Paraguay. Cuando el embalse se eleve de su nivel actual al nivel programado de 83 msnm, cubriría 1.650 kilómetros cuadrados, inundará un total de 29.000 hectáreas en Argentina y más de 93.000 hectáreas en Paraguay, donde se incluyen ecosistemas únicos de gran diversidad biológica, especies endémicas de fauna y flora y hábitats ancestrales de comunidades indígenas, provocando el desplazamiento forzoso de más de 50.000 personas en total.

Parte de los vecinos de El Brete aún no han sido relocizados porque resisten lo que consideran un “desalojo” desventajoso en distintos planos: social, económico y político, porque pierden

⁶² Esta experiencia fue relatada por el Vicepresidente del Club en la *Jornada Hábitat Social para un Mundo Urbano*, realizado en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNaM, 14 de agosto 2008.

vecinos, amistades, familiares y la organización espacial que representa, también, un orden social del barrio. También, al ser relocalizados se alejan del centro de la ciudad que es el centro de múltiples actividades económicas formales e informales. Pierden o ya perdieron, su lugar de la infancia: el río, la costa, la cancha, los árboles frutales, y la lista sigue.

La organización en torno al *Club social y deportivo El Brete*, se constituye como asociación a mediados de 2003, cuando comienzan los “desalojos”, con fuerza policial, de los vecinos que fueron sorprendidos con un acta “acuerdo de traslado y renuncia a todo reclamo” y presionados a “dar su consentimiento”, de lo contrario –según los funcionarios de la EBY- perderían todo derecho, en otras palabras, aceptaban la vivienda y realizaban su mudanza o, de todas maneras serían desalojados o corridos por la creciente del agua, pero ya no tendrían vivienda donde ir. No obstante, varias familias de vecinos resistieron, no firmaron, se quedaron haciendo “piquetes”, marchas, “escraches”, campamentos de protesta, etc. Hasta que, en diciembre de 2007, “los del brete” consiguieron un acuerdo favorable: un predio para el club y lotes para el barrio. El Presidente del Club aclara:

“No somos relocalizados, como ellos dicen, somos propietarios, nacimos acá...el daño que nos hicieron no tiene reparo, no tiene precio, ellos te hacen cualquier cosa. Y nosotros no podemos hacer tantos gastos para hacer un juicio tan grande, podríamos presentar nuestro caso a la Haya pero no tenemos ni pasajes para ir a Buenos Aires”.

BIBLIOGRAFÍA

- Bartolomé, L. (1983). *Aspectos Sociales de la Relocalización de la Población Afectada por la Construcción de Grandes Represas*. Buenos Aires Argentina. OEA.
- Bartolomé, L. (1985). “Estrategias adaptativas de los Pobres Urbanos: el efecto entrópico de la relocalización compulsiva”. En: *Relocalizados: Antropología Social de las Poblaciones desplazadas*. IDES. Buenos Aires.
- Habermas, J. (2005) “Tres modelos de democracia. Sobre el concepto de una política deliberativa”. Volumen 4 Número 10. Traducido por Manuel Jiménez Redondo (Universidad de Valencia). <http://www.revistapolis.cl/10/habe.htm> (20 sep. 2008).
- Quirós, J. (2006). *Cruzando la Sarmiento. Una etnografía sobre piqueteros en la trama social del sur del Gran Buenos Aires*. Buenos Aires. IDES.
- Cernea, M. (1996). “Reasentamiento Involuntario: La investigación social, la política y la Planificación”. En: *Primero la gente. Variables sociológicas en el desarrollo rural*. México. F.C.E.